

LA POBREZA EN VENEZUELA: MEDICIONES, ACERCAMIENTOS Y REALIDADES. 1997-2007*

MARÍA GABRIELA PONCE ZUBILLAGA**

Recibido: febrero 2010

Aprobado: marzo 2010

RESUMEN

Esta investigación comienza con una breve discusión acerca de la conceptualización de la pobreza y las mediciones que se han venido abordando en el ámbito científico, internacional y en el caso venezolano. Ahondaremos en los métodos tradicionales de medición de pobreza –Línea de Pobreza y Necesidades Básicas Insatisfechas–, sus dimensiones, lógica de construcción y mostraremos la evolución de ambos indicadores en Venezuela para el período 1997–2007. Esta aplicación a la realidad social venezolana permitirá develar las diferencias que existen en los resultados de uno y otro método y las diferentes lecturas del fenómeno que pueden ser realizadas a partir de cada uno de ellos. La fuente de información utilizada será la Encuesta de Hogares por Muestreo correspondiente al primer semestre de cada año.

Este artículo cierra con el contraste de ambos métodos de medición a través del Método Integrado, metodología que ha sido trabajada por algunos organismos internacionales, y particularmente el PNUD, como la forma de complementar los resultados de ambos mediciones. El abordaje a partir del método integrado permitirá analizar las relaciones entre las dimensiones comprendidas por ambos métodos y sus diferencias, a partir de la construcción de una tipología compuesta de la pobreza. Asimismo, permitirá una visión más comprensiva del fenómeno de la pobreza en el país para la década analizada.

* Este artículo constituye un resumen de la investigación desarrollada por la autora plasmada en los primeros 3 capítulos del trabajo *La Pobreza en Venezuela: Mediciones y Diversidad* (Ponce, 2009).

** Socióloga (UCAB), Profesora de la Escuela de Ciencias Sociales de la UCAB, mponce@ucab.edu.ve. Final Av. Páez, Urb. Montalbán, La Vega, Edif. Postgrado piso 1. Caracas, Venezuela, Z.P. 1020

Palabras clave: Pobreza, Mediciones de Pobreza, Línea de Pobreza, Necesidades Básicas Insatisfechas

Poverty in Venezuela: measurements, approaches, and realities. 1997-2007

ABSTRACT

This investigation starts with a brief discussion on the conceptualization of poverty and measurements that have been lastly approached on the scientific area, internationally as well as in the Venezuelan case. We will go further down with the traditional poverty measurement methods –Poverty Line and Unsatisfied Basic Needs-, their dimensions, construction logic and we will show the evolution for both indicators in Venezuela (period 1997-2007). This appliance to social reality in Venezuela will allow the unveiling of differences existing between results from one and the other method as well as different readings of this phenomenon that can be elaborated from each one of them. The information source will be the “Encuesta de Hogares por Muestro” corresponding to each years’ first semester.

This article finishes contrasting both measurement methods through the Integrated Method, a methodology used by some international organisms, and particularly UNDP, as the way to complement results for both measurements. Approach through the Integrated Method will allow the analysis of relationships between dimensions reached by both methods and their differences, starting from the construction of a combined typology of poverty. At the same time, it will allow a more comprehensive vision of the poverty phenomenon in the country for the decade brought to analysis.

Key words: Poverty, Poverty Measurements, Poverty Line, Unsatisfied Basic Needs

La pauvreté au Venezuela: mesures, des approches et des réalités. 1997-2007

RÉSUMÉ

Cette recherche commence par une brève discussion sur la conceptualisation de la pauvreté et les mesures qui ont été mises en pied pour aborder le sujet sur le domaine scientifique, au niveau international ainsi que dans le cas du Venezuela. Nous irons plus loin avec les traditionnelles méthodes de mesure de la pauvreté-seuil de pauvreté et de besoins essentiels non satisfaits-, leurs dimensions, la logique de construction et nous allons montrer l'évolution pour les deux indicateurs au Venezuela (période 1997-2007). Cette application sur la réalité sociale au Venezuela permettra le dévoilement des différences existant entre les résultats de l'un et l'autre méthode ainsi que des lectures différentes de ce phénomène qui peut être élaborée à partir de

chacun d'eux. La source d'information sera la «l'Enquête de Ménages » correspondant à chaque premier semestre de chaque année.

Cet article se termine avec la comparaison des méthodes de mesure avec la méthode intégrée, une méthode utilisée par certains organismes internationaux, et en particulier le PNUD, en tant que moyen de compléter les résultats pour les deux mesures. L'approche par la méthode intégrée permettant l'analyse des relations entre les dimensions atteint par les deux méthodes et leurs différences, à partir de la construction d'une typologie des combinés de la pauvreté. Dans le même temps, il permettra une vision plus globale du phénomène de la pauvreté dans le pays pour la décennie apporté à l'analyse.

Mots clés: pauvreté, mesures, seuil de pauvreté, besoins essentiels non satisfaits

INTRODUCCIÓN

Este trabajo responde a cierta preocupación por parte de la autora acerca de los distintos aspectos y facetas que son considerados a la hora de hablar de la pobreza. Por lo general, la opinión pública y algunos académicos se refieren a ella como si fuese un concepto unívoco y generalizado, y de la misma manera se manejan las estadísticas del fenómeno. Cuando nos adentramos a la conceptualización de la pobreza y a las formas de medición de la misma, vemos que ni las dimensiones abordadas ni los resultados necesariamente coinciden entre los distintos métodos. Buena parte de la explicación reside en que la pobreza es un fenómeno complejo y de múltiples dimensiones y ello repercute en las distintas perspectivas del fenómeno que son abordadas por las consecuentes mediciones.

Es importante aclarar desde el inicio, que la intención de este estudio no es entrar a discutir si un método es mejor que el otro para el abordaje del fenómeno, ya que ambos reflejan situaciones de privación material relativa, que es lo que subyace al fenómeno de la pobreza. El objetivo es develar los distintos ámbitos de la realidad captados a través de estas mediciones, por lo general relacionados, pero que no necesariamente tienen el mismo significado, ni llevan a conclusiones o implicaciones similares.

La fuente de información utilizada será la Encuesta de Hogares por Muestreo correspondiente al primer semestre de cada año, programa de investigación continua que lleva más de cuatro décadas de levantamiento de información social relevante y sistemática en el país. No obstante, en el transcurso de la presentación de resultados mostraremos algunos inconvenientes que se presentan a la hora de trabajar directamente con el micro dato de la encuesta, entre las cuales podemos citar la falta de claridad de los mecanismos de corrección de la data para la publicación de las estadísticas oficiales, lo que genera discrepancias entre los resultados del procesamiento directo de la base de datos y las cifras publicadas por el Instituto Nacional de Estadísticas, así

como el impacto de los cambios en los instrumentos y mecanismos de recolección de la información que eventualmente generan resultados que responden más a aspectos de tipo operativo y metodológico que a alteraciones en la dinámica social de la realidad que se esté analizando.

1. POBREZA: CONCEPTOS Y MEDICIONES

Muchas son las acepciones que se ha dado al término pobreza. En general, todas aluden a la carencia o privación material como su principal referente, aunando características y consecuencias a objeto de resaltar el carácter multifacético del fenómeno.

Paul Spicker (Spicker, 1999, pp. 151–160) reconoce once posibles formas de identificar la pobreza a partir de las concepciones de: necesidad, estándar de vida, insuficiencia de recursos, carencia de seguridad básica, falta de titularidades, privación múltiple, exclusión, desigualdad, clase, dependencia y padecimiento inaceptable.

Las distintas propuestas y métodos de medición de la pobreza van a responder, en mayor o menor medida, a los énfasis o dimensiones que se consideran determinantes en su conformación y caracterización, pero sin duda, todas constituyen un intento de reflejar las disparidades existentes en el contexto social (en este caso el país o la nación) desde el punto de vista de la situación actual de ciertos conglomerados humanos, en tanto que alude a condiciones materiales deficitarias (privativas) de vida, como a las posibilidades futuras de desarrollo, que se expresan en contextos de desiguales estructuras de oportunidades sociales.

Es relevante destacar aquí las diferencias que existen entre los conceptos de pobreza, exclusión, desigualdad e inequidad, puesto que aún cuando están muy relacionados no son equivalentes. Mientras que el concepto de pobreza caracteriza una situación de carencia o privación, los conceptos de desigualdad e inequidad se centran en la distribución de determinados atributos o bienes sociales. Desigualdad e inequidad refieren a comparaciones entre grupos, pero son grupos que establecen relaciones desiguales y que se apropian de manera diferencial de recursos y satisfactores, lo que remite a situaciones de poder y organización social. No obstante, la inequidad como concepto tiene un matiz ético–valorativo al denotar las situaciones de desigualdad “injustas” o “inaceptables”¹.

Por su parte, los conceptos de pobreza y exclusión, aluden a situaciones de poca o ninguna incorporación de ciertos grupos humanos a los circuitos de desarrollo, de integración social y económica así como al disfrute de derechos, bienes y satisfactores. Ambas situaciones son consecuencia, entre otros factores, de la desigualdad. Pero la

1 No todas las desigualdades tienen que considerarse en principio “injustas”. Piénsese por ejemplo en las diferencias de ingreso producto de las diferencias en los niveles educativos. Al respecto ver: Fernández-Shaw, 2001.

exclusión en la literatura europea, que es donde surge el concepto, focaliza su atención conceptual en los procesos de ruptura de la cohesión social y de las redes de solidaridad, mientras que el de pobreza está más centrado en las condiciones objetivas de vida.

Históricamente el concepto de pobreza ha venido desarrollándose a partir de las ideas de subsistencia, necesidades básicas, privación relativa (Townsend, 1993 y 2006) y más recientemente en torno a los enfoques de capacidades y exclusión de derechos².

Las dimensiones abordadas por las distintas conceptualizaciones de la pobreza muestran cómo éste no es un concepto homogéneo o invariable, lo mismo ocurre con las perspectivas de análisis, plasmadas en los intentos de medición del fenómeno. Como vemos, la pobreza como concepto está en función de los que se considera como básico o esencial, la definición de los mínimos necesarios y también la manera como ello se mide, aspectos que no dejan de estar intermediados por la visión particular de científicos e investigadores. En línea con el desarrollo conceptual de las definiciones de pobreza y siguiendo la agrupación propuesta por María Eugenia Álvarez y Horacio Martínez (Álvarez y Martínez, 2001), podríamos agrupar los métodos de medición en tres grandes bloques:

- Aquellos que abordan la pobreza como carencia o insatisfacción de necesidades básicas, dentro de éstos encontramos las metodologías de Línea de Pobreza y Necesidades Básicas Insatisfechas³.
- Aquellos que abordan la pobreza como la privación de las capacidades básicas, dentro de las cuales se incluye el Índice de Desarrollo Humano⁴ y el Índice de Pobreza Humana, ambos desarrollados por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.
- La pobreza entendida como exclusión de derechos. Dentro de éstos, se cita el Índice de Exclusión Social (Álvarez y Martínez, 2001) propuesto por un conjunto de instituciones (PNUD, FLACSO, UNOPS y PRODERE) y ensayado para un grupo de países de la América Central, concretamente Costa Rica, El Salvador y Guatemala en el conjunto de su estructura político-administrativa de desagregación territorial (departamentos), refiriendo al conjunto de procesos que excluyen y descalifican a los individuos del disfrute de sus derechos.

2 Una explicación de las acepciones y desarrollo de los conceptos aquí manejados puede encontrarse en Ponce, 2009.

3 Ambos métodos serán tratados en forma más exhaustiva en el aparte “b” de este capítulo.

4 Discrepamos de Álvarez y Martínez (Álvarez y Martínez, 2001) así como otros autores (Serrano, 2002), en la consideración de este indicador como un método de medición de la pobreza dado su carácter general y la imposibilidad de aislar o segmentar, dentro de los países o áreas territoriales para los que se calcula, los conglomerados humanos en situación de carencia o privación relativa. Sin embargo cabe destacar que aún cuando su propósito no es la expresión o medición directa de la pobreza permite, a través del contraste, apreciar situaciones de disparidad o desigualdad social relevantes

Desde nuestra perspectiva, los nuevos enfoques relativos a las capacidades y a la exclusión de derechos no dejan de representar una visión interesante del problema, pero de difícil concreción y operacionalización. Las distintas aristas que contempla esta perspectiva así como los conceptos involucrados y su integración no dejan de comportar complejidad, particularmente a la hora de abordar estos temas desde el punto de vista de su medición. El problema surge a la hora de determinar cuáles son esas capacidades básicas y cómo se identifican y agregan, lo mismo ocurre con el tema de la exclusión de derechos.

1.1. MÉTODOS DIRECTOS E INDIRECTOS DE MEDICIÓN DE LA POBREZA

Uno de los aspectos cruciales a resolver antes de afrontar cualquier análisis cuantitativo de cualquier fenómeno, y concretamente de la pobreza, refiere a cuáles son los indicadores a través de los cuales se operacionaliza o se mide el concepto en la realidad. Esta aproximación puede realizarse de forma directa o indirecta⁵.

Dentro de los indicadores indirectos se encuentran los acercamientos más economicistas al fenómeno de la pobreza, hablamos concretamente de la medición de la pobreza a partir de los ingresos, la más frecuentemente utilizada, o a partir de los gastos de los hogares. Los métodos de línea de pobreza se encuentran dentro de esta distinción puesto que están basados en el supuesto que es a través de los ingresos que es posible cubrir las necesidades de los hogares y personas que lo conforman. En otras palabras, se verifica a través de los medios (en este caso el ingreso o el gasto de los hogares) la existencia o no de la condición de pobreza.

Las aproximaciones a través de indicadores directos parten de la observación de ciertos atributos que se consideran como básicos o esenciales y cuya ausencia o deficiencia representa la privación material asociada a la pobreza. Estos indicadores se utilizan para captar el nivel de vida de los hogares y personas en las dimensiones consideradas. Así, una vez establecido el conjunto de necesidades o capacidades a ser alcanzadas y cuya ausencia se define como pobreza, se verifica, a través de los indicadores seleccionados, la existencia o no de los atributos definidos para posteriormente agregarse, a efectos de la cuantificación de la magnitud del fenómeno. Esta agregación puede realizarse a través de índices simples o compuestos, o a través de ciertos criterios de clasificación⁶.

5 Tal vez la más exhaustiva revisión y clasificación de los métodos de medición de la pobreza en términos de la distinción en las formas de captación del fenómeno: métodos directos, indirectos y combinados así como si el abordaje se realiza de forma unidimensional o multidimensional puede encontrarse en el artículo de Julio Boltvinik (Boltvinik, 2003)

6 Remitimos al lector interesado a la publicación de Amartya Sen (Sen, Amartya, 1992, pp. 317 y 318) en la que aclara estas diferencias en las formas de captación del fenómeno y sus

También encontramos en la literatura el desarrollo de métodos combinados en donde se conjugan indicadores directos e indirectos de medición de la pobreza y las condiciones de vida de la población, dentro de esta clasificación se encuentra, entre otros, el método integrado⁷.

1.2. LOS ENFOQUES ABSOLUTO Y RELATIVO DE LA POBREZA

Otra distinción relevante en términos de las mediciones de pobreza, tiene que ver con la diferencia entre los enfoques relativo y absoluto. El enfoque de pobreza absoluta asume que cierto nivel material –de ingreso y consumo o de acceso a servicios básicos y características del hogar– es necesario para el bienestar, y por tanto clasifican a la población con base en el cumplimiento o no de las normas definidas en el método respectivo. Por ello, los umbrales que se fijan para la clasificación entre pobres y no pobres son universales, puesto que responden a los mínimos básicos requeridos, independientemente del contexto, y no están sujetos a variaciones en cuanto a sus criterios. Un ejemplo típico de uso de este tipo de medidas es la línea de pobreza establecida por el Banco Mundial de dos dólares diarios (US\$ 2,00) o la metodología NBI. La ventaja de este tipo de métodos es que permiten comparaciones entre los distintos países y de forma intertemporal.

En contraposición a ello, existe el enfoque relativo que rescata la relevancia del contexto, espacio y tiempo, en el que se produce y mide el fenómeno, como fuente fundamental en la variación de aquello que se considera como mínimo indispensable. No hay duda que la consideración y expectativa del “bienestar” y por tanto su concepción y logro, va a depender del tipo de sociedad en el que se ubique, y por estas razones, puede sufrir importantes transformaciones por razones del tiempo o nivel de desarrollo. En definitiva, esta postura asume que la pobreza es un concepto relativo “...una norma de pobreza no puede establecerse independientemente del contexto social y económico dentro del cual las necesidades se definen y emergen” (Brady, 2003). Ejemplo de ello es la definición de la línea de pobreza a partir de la mediana del ingreso, la línea de pobreza subjetiva⁸ y algunos de los métodos combinados.

aplicaciones por métodos directos o indirectos. Igualmente, al trabajo fuente de este artículo (Ponce, 2009)

- 7 Este método será desarrollado y aplicado a la realidad venezolana en apartados posteriores.
- 8 Dentro de la diversidad de métodos e intentos de medición de la pobreza destacan especialmente los de Townsend y Gordon para el análisis de la Pobreza en Inglaterra, pioneros en cuanto a la fijación de umbrales de pobreza a partir de estudios de percepción de necesidades y bienestar de la población residente en Inglaterra. Información al respecto puede encontrarse en el Centro Internacional de Investigaciones de Pobreza Townsend de la Universidad de Bristol, Inglaterra en: <http://www.bris.ac.uk/poverty/background.html> y en el sitio web: <http://www.bris.ac.uk/poverty/pse/>. Pobreza y Exclusión Social. Encuesta de Inglaterra de

Si bien en la discusión científica muchos de los defensores de los enfoques de pobreza absoluta (Sen, Foster, Atkinson) reconocen la variabilidad de las necesidades en función de los contextos sociales, se sostiene que las necesidades elementales son independientes de la riqueza de los demás y no satisfacerlas revela una condición de pobreza en cualquier contexto o grupo social. Tal es el caso en el que se compromete la supervivencia biológica de las personas. El mismo Amartya Sen argumenta que hay un núcleo irreductible de privación absoluta en nuestra idea de pobreza, que se traduce en manifestaciones de muerte por hambre, desnutrición y penuria visible en un diagnóstico de pobreza sin tener que indagar primero el panorama relativo. Por lo tanto, el enfoque de privación relativa complementa y no suplanta el análisis de pobreza en términos de privación absoluta (Sen, 1982).

En todo caso, a pesar de los avances registrados, pareciese que todavía queda un largo camino por recorrer en lo que a dimensiones y formas de captación del fenómeno se refiere. Algunos desarrollos recientes como el del enfoque de las capacidades, si bien presentan una visión más integral del problema, no han sido concretados en mediciones que permitan abordar la realidad a niveles más desagregados. De allí que sean los métodos tradicionales como la Línea de Pobreza, en mayor medida, y el método de las Necesidades Básicas Insatisfechas los que aún se mantienen en vigencia en la mayoría de los estudios, análisis de la pobreza y fijación de criterios de selección de beneficiarios de los programas sociales, tanto a nivel de los países como de las regiones.

A este respecto, a nivel internacional es particularmente sugerente el caso de la fijación de las metas del milenio, acordadas por el sistema de Naciones Unidas, en las que en la meta de erradicación del hambre y la pobreza extrema se define esta última como aquéllas personas cuyo ingreso se ubica por debajo de un dólar al día⁹, que constituye una derivación del método de Línea de Pobreza, enmarcada dentro del enfoque de pobreza absoluta. En el caso venezolano podemos citar un programa social de aplicación relativamente reciente (2006), la misión madres del barrio, dirigido a las amas de casa en situación de pobreza y necesidad con el objeto de "...que logren, junto con sus familias, superar la situación de pobreza extrema....mediante la incorporación de programas sociales y misiones, el acompañamiento comunitario y el otorgamiento de una asignación económica". En este programa se hace uso de los métodos tradicionales de medición de la pobreza para la selección de beneficiarias, reconociéndolos como los mecanismos de identificación de los hogares pobres en el país. En su página web enuncia estos postulados:

la Fundación Joseph Rowntree. Igualmente cabe resaltar los intentos del Banco Mundial en el estudio medición de los estándares de vida (LSMS, por sus siglas en inglés), disponible en: <http://www.worldbank.org/lsms/>.

9 Disponible en: <http://www.undp.org/spanish/mdg/basics.shtml>

La Misión parte de la cifras oficiales de pobreza extrema emitidas por el Instituto Nacional de Estadística (INE). Asimismo, para la realización de inclusiones se basa en los dos métodos de medición de pobreza vigentes en nuestro país: Línea de Pobreza y Necesidades Básicas Insatisfechas¹⁰.

2. LOS MÉTODOS TRADICIONALES DE MEDICIÓN DE LA POBREZA: LÍNEA DE POBREZA Y NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHAS

Dos son los métodos tradicionales de medir la pobreza en América Latina y en particular en Venezuela: el método de Línea de Pobreza y el método de las Necesidades Básicas Insatisfechas, ambos se inscriben dentro de las concepciones de la pobreza como privación o insatisfacción de las necesidades básicas.

2.1. LÍNEA DE POBREZA

El método de la Línea de Pobreza, también conocido como pobreza de ingresos, se apoya en dos variables fundamentalmente:

- los ingresos de los hogares e individuos que se supone actúan como “satisfactoros” de las necesidades al permitir la adquisición de bienes y servicios,
- el costo de estos bienes y servicios en el mercado.

La canasta de consumo de alimentos se compone de un grupo de alimentos que cubren la totalidad de las necesidades nutricionales de alimentación para un hogar promedio, de acuerdo a las pautas de consumo y hábitos de la población. La canasta de consumo normativo, que establece la línea de pobreza, comprende las necesidades consideradas como básicas, en las que se incluyen, además de las alimentarias, renglones no alimentarios como salud, educación, vivienda y transporte, entre otros. La canasta alimentaria representaría la concepción de supervivencia física mientras que la de consumo normativo representa la ampliación hacia la concepción de las necesidades básicas.

La canasta de consumo alimentario se valora monetariamente para establecer el costo de la satisfacción de las necesidades de alimentación, mientras que para el cálculo del costo de la canasta de consumo normativo se agrega a los gastos de alimentación, representados en la canasta de alimentos, una estimación de los gastos no alimentarios considerados básicos, conocido como el coeficiente de Engel¹¹.

10 Disponible en: <http://www.misionmadresdelbarrio.gob.ve/quees-pobreza.php>.

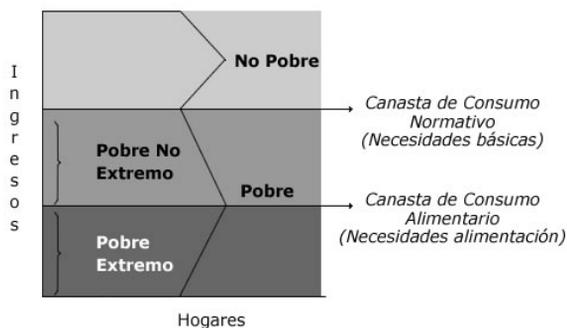
11 En Venezuela, en términos operativos, los valores de las canastas son calculados por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE). La canasta alimentaria se compone de un total de 50

La línea de pobreza se establece sobre la base de la canasta de consumo normativo, y la línea de pobreza extrema se fija sobre la canasta de consumo de alimentos. Así al comparar los ingresos del hogar con las respectivas canastas¹², los hogares quedan ubicados en tres categorías:

- No pobres: hogares cuyos ingresos se encuentran por encima del costo de las necesidades básicas, consideradas en la canasta de consumo normativo.
- Pobres no extremos: hogares cuyos ingresos totales, si bien alcanzan a cubrir la canasta de consumo alimentario, se encuentran por debajo de la denominada canasta de consumo normativo, que de acuerdo a los principios del método, constituirían los ingresos mínimos para la cobertura de las necesidades básicas, aún cuando se poseen los recursos monetarios necesarios para cubrir las necesidades de alimentación, representadas en la canasta de consumo alimentario.
- Pobres extremos: hogares y personas cuyos ingresos del hogar no alcanzan para cubrir las necesidades de alimentación, reflejadas en la canasta de consumo alimentario.

El esquema a continuación representa la lógica del método a partir de las canastas que constituyen las líneas de delimitación entre las categorías, de allí su denominación.

Esquema 1. Clasificación según Condición de Pobreza. Método Línea de Pobreza



alimentos que, de acuerdo al Instituto Nacional de Estadísticas “son accesibles desde el punto de vista de precios, reflejan los hábitos alimentarios de nuestra población y se ajustan a las potencialidades de producción del país” (INE, 2006–3, p. 19). Por su parte, para el cálculo de la canasta de consumo normativo se multiplica por 2 el costo de la canasta alimentaria, dado que éste es el coeficiente de Ángel establecido en el país.

- 12 Para la construcción del indicador se utilizan los valores per cápita tanto de la canasta como de los ingresos del hogar. El ingreso per cápita del hogar es el resultado de dividir los ingresos totales del hogar entre el número de miembros que lo componen. La canasta per cápita, es el resultado de la división del valor de la canasta respectiva entre 5,2, dado que es para este número de personas para los que fue definida.

El indicador que arroja este método está focalizado en la dimensión económica de la pobreza, al contrastar los ingresos con los valores de la canasta para clasificar los hogares y la población que allí reside. Dada la lógica de su construcción y la dimensión que aborda, está muy afectado por variables económicas tales como la inflación, el empleo y el nivel de las remuneraciones al trabajo. Es por ello que se ha llamado a este indicador “pobreza coyuntural” o “pobreza de ingresos”.

2.2. NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHAS

El método de Necesidades Básicas Insatisfechas se fundamenta en la selección de un conjunto de variables, en tanto expresión de una serie de necesidades que deben ser satisfechas para obtener un nivel de vida adecuado. Para los valores de cada una de las variables utilizadas se define un umbral o límite, que debe ser traspasado para que la necesidad pueda considerarse satisfecha. El método tradicional alude a la satisfacción de cinco necesidades básicas, a saber:

1. Condición estructural de la vivienda que satisfaga estándares mínimos de habitabilidad.
2. Hacinamiento.
3. Acceso a servicios básicos que aseguren niveles sanitarios adecuados.
4. Acceso a la educación básica.
5. Capacidad económica para asegurar niveles de consumo mínimos.

A efectos de su operacionalización, las condiciones que tipificarían la necesidad como no cubierta o insatisfecha serían las siguientes:

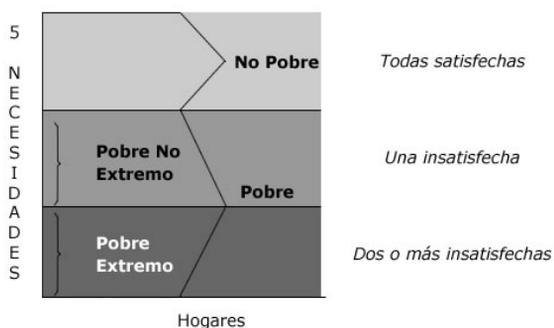
1. Vivienda precaria, con materiales de construcción inadecuados. En el caso venezolano es la vivienda tipo rancho.
2. Más de tres personas por cuarto para dormir.
3. Vivienda sin acceso a agua potable y/o sin sistema de eliminación de excretas.
4. Niños entre 7 y 12 años que no van a la escuela.
5. Alta dependencia económica –más de tres personas por miembro del hogar ocupado– y jefe de hogar con escolaridad menor a tercer grado.

Al igual que la pobreza por línea de ingresos, este método también distingue tres categorías, que reciben la misma denominación:

- No pobres: aquellos hogares y personas que allí residen que cubren todas las necesidades contempladas por el método, vale decir que ninguna de éstas se encuentra insatisfechas.
- Pobres no extremos: situación que ocurre cuando una de las cinco necesidades no es cubierta.

- Pobres extremos: califica como tal al hogar que registra dos o más necesidades ubicadas por debajo del umbral establecido.

Esquema 2. Clasificación según Condición de Pobreza.
Método Necesidades Básicas Insatisfechas



Las dimensiones que aborda esta medición de la pobreza se refieren más a condiciones de vida y por ello se ha denominado a este indicador como “pobreza estructural”.

La unidad que los relevamientos tradicionales de información trabajan¹³ y para los cuales se encuentran definidos los datos es el hogar. De hecho, las distintas metodologías de medición de la pobreza, entre las que se encuentran las que trabajaremos en este estudio, están basadas en el hogar como unidad de análisis y no en la familia, la cual se constituye por relaciones de parentesco por consanguinidad, afinidad adopción o matrimonio, independientemente de si conviven juntos o no.¹⁴ El hogar es, por definición, la vivienda compartida y la “olla común”, que aluden tanto a la cohabitación como a un presupuesto y gastos compartidos, particularmente los referidos a la alimentación.

Por otra parte, cabe destacar aquí que tanto en el método de Línea de Pobreza como en el método de Necesidades Básicas Insatisfechas, el cálculo de la pobreza a nivel de personas se realiza imputando a cada uno de los miembros la condición de pobreza obtenida por el hogar al que pertenece. Es importante destacar que la calificación de pobreza se realiza a partir del hogar y sus características (ingresos, vivienda, educación, etc.) y no de las personas consideradas individualmente.

13 Hablamos aquí de los Censos Nacionales de Población y Vivienda así como las Encuestas de Hogares por Muestreo, materia prima de este trabajo.

14 Respecto a la diferencia entre hogar y familia ver Arriagada, 2002, 2004 y 2005 y Barahona, 2006.

2.3. CRÍTICAS A LOS MÉTODOS DE LÍNEA DE POBREZA Y NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHAS

Tanto el método de Línea de Pobreza como el de Necesidades Básicas Insatisfechas no han estado exentos de críticas, algunas de ellas referidas a los indicadores o dimensiones que estos utilizan, así como las posibilidades de síntesis que estos proveen para la captación del fenómeno. En el caso del método de Línea de Pobreza, si bien no hay duda que existe una alta correlación entre condiciones de vida y niveles de ingreso, la misma no es de máxima asociación. En el caso venezolano, podemos citar como ejemplo un estudio relativamente reciente, realizado por el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Católica Andrés Bello, para estudiar y tipificar las condiciones de vida en el ámbito geográfico de la ciudad de Caracas, a partir de la data censal del año 2001¹⁵. En este estudio fue posible observar la importancia del ingreso en la conformación de las tipologías. Sin embargo, aún cuando presentaba una alta correlación positiva con el resto de las variables incluidas en el análisis, no constituyó el indicador más relevante ni con mayor poder de discriminación, entre los cuales destacaron el tipo de vivienda, los servicios conexos a la misma, el equipamiento, el porcentaje de menores y la educación (Ponce, 2005).

El ejemplo anterior muestra lo que buena parte de las críticas a este método develan y es que la pretensión de sintetizar a partir de un único indicador como el ingreso las condiciones de vida de un conjunto social puede constituir un comprometido resumen de la situación.

Otra observación, más instrumental, es la relativa a las dificultades inherentes a la captación de los ingresos de los hogares a partir de relevamientos masivos de información, en el que se presentan problemas de subregistro, subdeclaración y captación de la información, destacándose dentro de esta última, la probabilidad de desconocimiento de los ingresos de los miembros del hogar por parte de los informantes, así como la dificultad de establecer para un período dado, un nivel de ingresos para aquellas personas cuyas entradas de dinero se reciben de forma variable, esporádica y/o precaria. Autores como Ortiz y Marco citan entre estas dificultades las relativas a la composición del ingreso, debido a la no incorporación dentro de los ingresos del hogar aquellos beneficios no monetarios, tales como productos o servicios provistos por los entes contratantes a los trabajadores y otras de índole empírico, tales como el olvido de los ingresos obtenidos en el tiempo; la omisión de información detallada de los mismos y la no declaración de aquéllos obtenidos de forma clandestina o ilegal, por lo que concluyen que "... Todos estos problemas hacen del ingreso un indicador poco preciso, desde el punto de vista de su infravaloración, para determinar el nivel de bienestar de un hogar o individuo" (Ortiz y Marco, 2006, pp. 33-34).

15 Este estudio no puede ser considerado representativo de la realidad del país puesto que está acotado a una ciudad. Sin embargo, presentamos sus hallazgos porque muchos apuntalan las críticas realizadas a los métodos.

Finalmente, la no incorporación en el cálculo del indicador de los servicios sociales gratuitos o a bajo costo provistos por el estado, en las áreas de salud, educación, etc. que representan un ahorro al ingreso familiar, también ha sido otra de las fuentes de objeciones a este método.

En cuanto al método de Necesidades Básicas Insatisfechas, existen muchas interrogantes sobre si lo esencial a ser cubierto “para mantener un nivel de vida digno” o adecuado son las necesidades incluidas en el NBI, dado que parte de la conceptualización de una situación mínima absoluta considerada como indispensable para la vida humana. Esta concepción de lo “mínimo indispensable” no está exento de arbitrariedad, la cual se pone de manifiesto en la intermediación del criterio del investigador cuando fija cuáles son esas necesidades y sus umbrales de satisfacción (Chambers, 2006, Feres y Mancero, 2001-1, Fernández, 1996), aspecto que no solo afecta a este método sino que se encuentra inmerso en toda la discusión acerca de las dimensiones de la pobreza y las formas como ésta debe ser medida que abordamos en apartados anteriores de este documento.

En lo relativo a observaciones de tipo operativo, el caso de algunos indicadores como el hacinamiento también ha recibido sus observaciones. En el estudio antes citado (Ponce, 2005) nuevamente se comprobó que si bien existe una asociación con el conjunto de variables disponibles en el censo para tipificar condiciones de vida, ésta constituyó un indicador de bajo poder de discriminación, en este sentido resultó mucho más útil la variable de hacinamiento en baños, ya que este tipo de instalación dentro de las viviendas requiere un mayor esfuerzo de construcción e infraestructura¹⁶.

Dentro de las desventajas relativas al tipo de análisis que es posible realizar, una de las limitaciones del NBI frente a los métodos de línea de pobreza es que entrega un indicador ordinal que si bien permite hacer comparaciones en términos de porcentajes o magnitudes no permite el cálculo de otro tipo de medidas estadísticas tales como distancias, desviaciones o promedios que son plausibles de calcular cuando la medición resulta en una variable de razón o intervalo; entre éstas cabe citar el conjunto de indicadores que tradicionalmente se calculan con el método línea de pobreza propuestos por Foster–Greer–Thorbecke, tales como los índices de intensidad o brecha de pobreza y severidad de la pobreza¹⁷.

16 En el caso del hacinamiento en cuartos, la variable se construye a partir del número de espacios que se declaran como cuartos para dormir. En muchos sectores populares, la separación física de este espacio puede realizarse a partir de ciertos materiales como sábanas, cortinas, etc. que no requieren de mayores costos.

17 Estos indicadores han sido tratados de manera exhaustiva por el Profesor Matías Riutort para el caso venezolano. En la aplicación al caso venezolano que presentaremos del método de línea de pobreza, estos índices no serán presentados puesto que uno de nuestros objetivos centrales es establecer la comparación entre los métodos tradicionales de medición. Por estas razones, sugerimos al lector interesado remitirse a la lectura del artículo del Profesor Riutort

Una crítica común a ambas metodologías de medición –tanto la Línea de Pobreza como las Necesidades Básicas Insatisfechas– es que funcionan deficientemente en el sector rural al no tomar en cuenta la dinámica propia del mismo, incorporando criterios de modernidad, con mayor sesgo hacia lo urbano en cuanto a su concepción y metodología.

Como vemos, los señalamientos a los métodos tradicionales de medición de la pobreza presentan razones instrumentales y de fondo que en buena medida responden a la representación sintética, a partir de indicadores relativamente simples, de realidades complejas.

2.4. LAS MEDICIONES DE POBREZA EN VENEZUELA

En Venezuela, el Instituto Nacional de Estadística como órgano encargado del Sistema Estadístico Nacional ha venido publicando y trabajando los métodos de línea de pobreza y Necesidades Básicas Insatisfechas, al menos desde los años setenta. Los programas de investigación censal y de la Encuesta de Hogares por Muestreo han sido la fuente de información privilegiada para estos fines. También ha publicado la serie alcanzada por el Índice de Desarrollo Humano (IDH), a nivel nacional, a partir del año 1950, presentando una propuesta de desagregación del indicador a nivel de entidad federal¹⁸.

Otras instituciones como el Centro de Análisis y Documentación de los Trabajadores (CENDA) tienen un largo trabajo en lo que respecta a las cifras de la pobreza en el país con la metodología de línea de pobreza por ingresos. Si bien el CENDA trabaja con los datos aportados por la Encuesta de Hogares por Muestreo, sus cifras de pobreza difieren de las publicadas por el organismo oficial puesto que conforman la canasta alimentaria y la canasta básica de manera diferente al INE. Adicionalmente esta organización actualiza el costo de dichas canastas a partir de investigaciones propias¹⁹. En general sus líneas de pobreza, definidas a partir de las canastas de consumo alimentario y normativo, son superiores a las calculadas por el INE, por lo que las cifras de pobreza de esta institución suelen ser más abultadas.

El proyecto Pobreza de la Universidad Católica Andrés Bello también registra una trayectoria en el seguimiento de las cifras de pobreza en el país, fundamentalmente en lo que respecta a la pobreza de ingresos²⁰, cuyos resultados no coinciden en magnitud

del año 2006. Igualmente el INE, en sus publicaciones denominadas Reporte Social, refleja estos cálculos. Todos estos documentos se encuentran reseñados en la bibliografía.

18 La información se encuentra disponible en la página web de la institución: <http://www.ine.gob.ve/condiciones/calidadvida.asp>

19 Ver información disponible en su página web: <http://www.cenda.org.ve>

20 Al respecto ver los trabajos del Profesor Matías Riutort citados en la bibliografía.

con los publicados en las estadísticas oficiales. Hasta finales de los años noventa, parte de las divergencias se ubicaban en la aplicación diferencial de la inflación, puesto que la UCAB aplicaba a la canasta alimentaria el índice correspondiente a alimentos y no el promedio de inflación contemplado en el Índice de Precios al Consumidor (IPC), como lo hace el INE. Otra fuente de diferencias entre las cifras aportadas por ambas instituciones la constituye el tratamiento de los hogares que no declaran ingresos (Riutort y Orlando, 2001), aspecto que es tratado en el anexo de este trabajo.

Además de los métodos tradicionales de medición de la pobreza, se registran otras iniciativas en el país que podemos ubicar en la línea de los métodos combinados de medición que pasaremos a describir a continuación.

El método Graffar, y una versión adaptada, Graffar modificado, constituye una herramienta frecuentemente utilizada por científicos sociales y analistas del fenómeno en Venezuela. De hecho, en las bases de datos de la Encuesta de Hogares por Muestreo, entre los años 1994 y 2002, se podía encontrar la variable “estrato”, referida a la clasificación de los hogares de acuerdo a esta metodología. Este método, adaptado por el Doctor Méndez Castellano y Fundacredesa para el caso venezolano, resalta la importancia de ciertos atributos de la familia para realizar la estratificación de la población venezolana, utilizando las siguientes variables para la clasificación en cinco estratos: profesión del jefe de familia, nivel de instrucción de la madre, principal fuente de ingreso y condiciones de alojamiento²¹.

El proyecto Pobreza de la Universidad Católica Andrés Bello, también desarrolló un índice de estratificación social para sus estudios de campo sobre los determinantes culturales de la pobreza (Ugalde, 2004 y Suárez, 2005). De manera similar al método Graffar, desarrollado para Venezuela por Fundacredesa, este índice configura una clasificación socioeconómica de los hogares y la población venezolana en cinco estratos. Su construcción se realiza a partir de un índice sumatorio simple de un conjunto de ocho variables que dan cuenta no sólo de los ingresos familiares sino de los activos de los hogares, en términos tanto del patrimonio físico como del capital humano, básicamente centrado en las variables educativas.

El Índice de Estratificación Social del proyecto Pobreza contempla las siguientes dimensiones e indicadores:

- Activos físicos: Tipo de vivienda, servicios a la vivienda, tenencia de la vivienda y puestos por carro.
- Capital humano: promedio de escolaridad de los mayores de 20 años, asistencia de niños entre 3 y 14 años de edad a centros educativos.

21 Literatura y desarrollos posteriores, particularmente vinculados al área de nutrición y salud pueden ubicarse en el sitio web: <http://www.fundacredesa.com/>

- Ingreso y dependencia económica: Ingreso promedio per cápita y relación de dependencia económica.

El Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales (CISOR) también presenta una larga trayectoria en el estudio de las condiciones de vida de la población venezolana. Desde la perspectiva de los enfoques de capacidades y desarrollo, expuestos por Amartya Sen, el profesor Grusón ha presentado una propuesta de análisis de la diversidad socioeconómica del país, el mapa de posiciones geosociales, compuesta por dos macrovariables: la estructura de oportunidades, definida en los ámbitos geosociales²² y la estratificación social a partir del tipo de inserción sociolaboral de los miembros que trabajan en el hogar. El tipo de inserción laboral se identifica a partir de cinco variables: el nivel educativo alcanzado, el tamaño de la empresa, la condición de ocupación y el oficio, básicamente para entre trabajadores manuales y no manuales. En palabras del propio autor de la propuesta:

...las posiciones geosociales resultan de cruzar dos macrovariables, como son los ámbitos urbano-regionales y la estratificación social; la primera refleja la estructura diferencial de las oportunidades que caracteriza el país; la segunda apunta hacia las configuraciones de capacidades y visiones que se intuye van asociadas a los modos de inserción de los ocupados en la economía nacional. Estas macrovariables conforman como las coordenadas del mapa de las condiciones generales de vida de la población, condiciones típicas que demarcarían así los contextos de la racionalidad estratégica de los hogares. (Grusón, 2008, p. 14).

Cabe destacar que tanto el método Graffar-Méndez Castellano como el Índice de Estratificación Social del Proyecto Pobreza y el Mapa de Posiciones Geosociales de CISOR, no constituyen directamente métodos de medición de la pobreza. Todas estas metodologías e indicadores fueron creados para estudiar la segmentación de la sociedad venezolana en lo que respecta a las condiciones diferenciales de vida que coexisten en el país; no obstante, al dividir en grupos o estratos es posible identificar aquellos en situación de privación relativa, que constituirían los sectores pobres.

Dentro de las metodologías cuyo objetivo central lo constituye la identificación y medición de la pobreza encontramos el Índice Sintético de Pobreza, propuesto por un grupo de profesores de la Escuela de Estadística de la Universidad Central de Venezuela, con el objeto de focalizar la selección de los beneficiarios de los programas sociales en aquellos sectores cadenciados de la población (Vásquez, Camardiel y Ramírez, 2000, 2001-1 y 2001-2). Este índice se apoya en técnicas estadísticas multivariantes para su construcción, concretamente el análisis de componentes principales, utilizando como fuente de datos la Encuesta de Hogares por Muestreo. Para ello, se definieron siete dimensiones que, de acuerdo a los autores, se consideraron determinantes para establecer

22 Una explicación de estos ámbitos puede verse en el documento reseñado en la bibliografía.

la condición de pobreza de los hogares. Estas dimensiones son: aspectos estructurales de la vivienda; equipamiento; acceso a los servicios; ocupación de los miembros; educación; otros activos y aspectos demográficos del hogar. Tal como lo indican sus autores “El ISP desarrollado incorpora el componente del ingreso del hogar, la satisfacción de necesidades de los hogares y la posesión de activos tangibles e intangibles en el hogar y por sus miembros.” (Vásquez, Camardiel y Ramírez, 2000).

Esta revisión permite identificar cómo en el caso venezolano, a pesar de la vigencia de los métodos tradicionales de medición de la pobreza, también se ha producido un importante desarrollo de los métodos combinados en el reconocimiento de la necesidad de ampliar la visión del fenómeno.

3. EVOLUCIÓN DE LA POBREZA EN VENEZUELA 1997-2007

En esta parte del trabajo describiremos la evolución del fenómeno de la pobreza en Venezuela para el período comprendido entre los años 1997 al 2007, desde los dos métodos tradicionales de medición, su composición interna de acuerdo a las categorías en que se desagrega (pobreza no extrema y extrema) y sus variables componentes.

Las cifras que vamos a presentar aquí, son el resultado de nuestros cálculos directamente sobre las bases de datos de la Encuesta de Hogares por Muestreo, Primer Semestre, de los años respectivos. Existen algunas diferencias con los datos publicados oficialmente por el Instituto Nacional de Estadísticas²³. En términos generales, nuestros cálculos dan un mayor número, tanto absoluto como relativo, de hogares y personas en situación de pobreza que las cifras oficiales publicadas. En el caso del Método de Línea de Pobreza, estas diferencias básicamente están relacionadas con el sistema de imputaciones que el INE hace sobre los hogares que no declaran ingresos. En nuestro caso, la base no es intervenida y se toman los datos tal como resultan del procesamiento. En el caso del método de Necesidades Básicas Insatisfechas, aún cuando las diferencias son poco significativas, las cifras oficiales muestran un total de hogares que en su mayoría no coinciden con el total de hogares de la Encuesta de Hogares por Muestreo del año respectivo. No obstante, cabe destacar que aún con estas diferencias, la tendencia que presenta el fenómeno en nuestros cálculos es la misma que muestran las cifras oficiales.

3.1. MÉTODO LÍNEA DE POBREZA

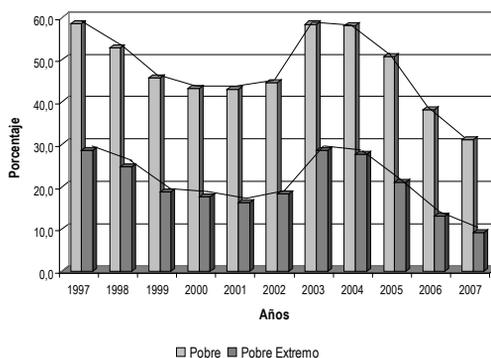
La pobreza de ingresos presentó un ligero descenso progresivo entre el período que va del año 1997 al 2001. La variación mayor para este período se registra entre los

23 Una explicación detallada de estas diferencias se encuentran en el anexo del trabajo fuente de este artículo (Ponce, 2009).

años 1998 y 1999. No obstante, la caída registrada en el año 1999 pareciese estar más relacionada con un cambio en la forma de contabilización de la pobreza que con una disminución efectiva del fenómeno. Este cambio en la forma de contabilización de la pobreza de ingresos se dio como consecuencia de dos fuentes: ajustes en la canasta, que es la que define los umbrales de pobreza, con el objeto de poder homogeneizar las comparaciones a nivel internacional y por otra parte, la incorporación de otras fuentes de ingreso, básicamente las transferencias directas del gobierno contempladas en los programas sociales²⁴: "...El doble efecto de una canasta más barata y la inclusión de ingresos que antes no se consideraban, hizo que para 1999 la pobreza disminuyera sustantivamente en comparación con 1998. Lógicamente, se estaba en presencia de un efecto de método." (España, 2005, p. 4).

Para el año 2002 se observa un repunte en el porcentaje de hogares pobres ubicándose en 44,5%, valor que va a mostrar un crecimiento acelerado para el año 2003, de aproximadamente 14 puntos porcentuales (58,4%), ubicándose en la misma magnitud relativa que existía para 1997. Este crecimiento de la pobreza en el país tiene sus razones en la coyuntura económica nacional, en particular el ajuste económico de febrero de 2002 y los eventos políticos, los cuales tuvieron impactos fundamentales en la economía. Nótese cómo el momento de mayor crecimiento interanual del porcentaje de pobreza, año 2003, se asocia a los momentos del paro general de finales del año 2002, el cual tuvo un impacto relevante en los niveles de ingreso de la población.

Gráfico 1. Venezuela. Porcentaje de Hogares en Condición de Pobreza. Método Línea de Pobreza. 1997– 2007



Fuente: INE. Encuesta de Hogares por Muestreo. I Semestre 1997-2007
Cálculos Propios - Anexo 2.

24 Este punto será abordado en el aparte de las fuentes de ingreso.

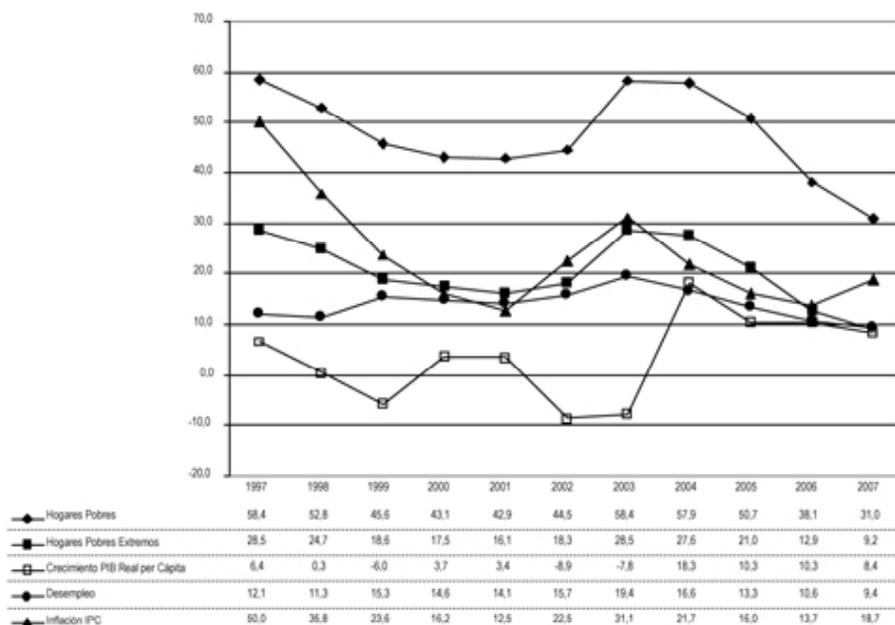
Podemos observar cómo la progresiva reducción lograda en el período 1997–2001, prácticamente se anula en los años siguientes (particularmente el 2003). Para estos años la serie presenta una forma de “u”, en donde los porcentajes de 1997 y 2003 se ubican aproximadamente al mismo nivel. Para el año 2005, comienza a mostrarse nuevamente una importante reducción, alcanzando un porcentaje similar al reflejado en el año 1999²⁵; a partir de este año se observa una continua y significativa disminución del porcentaje de pobreza hasta finales de la década, presentando su mayor nivel para el año 2006.

La tendencia de la pobreza extrema es semejante a la descrita para la pobreza general, tal como puede visualizarse en el gráfico 1. Este comportamiento es de esperarse ya que las categorías de pobreza diferenciadas por este método parten de la misma canasta, siendo el monto de la canasta de consumo normativo, el resultado de la canasta de alimentos multiplicado por el coeficiente de Engel, actualmente ubicado en dos, lo que eleva al doble el requerimiento de los ingresos per cápita del hogar para pasar de la Línea de Pobreza.

Si contrastamos estas cifras con algunos indicadores como el Producto Interno Bruto y los niveles de inflación o desempleo²⁶, podemos corroborar que la pobreza de ingresos, tal como sostiene la literatura al respecto, fluctúa en buena medida al ritmo del desempeño económico. Vemos así que en los años que el PIB aumenta, decrecen tanto el desempleo como los niveles de pobreza y viceversa, cuando se experimentan variaciones negativas en el crecimiento, tanto los hogares en situación de pobreza como el desempleo aumentan. El único año en el cual el sentido de la variación entre la pobreza de ingresos, PIB y desempleo no se corresponden es en el año de 1999, en donde algunas correcciones de índole metodológico en el cálculo de la pobreza de ingresos, reseñadas en párrafos anteriores, pudieron afectar el indicador. En cuanto a la inflación, si bien su comportamiento se corresponde con la tendencia del resto de las variables, decreciendo en aquellos años de mayor crecimiento, y aumentando en los años de recesión, para el año 2007 se registra un aumento de 5 puntos, aún cuando el crecimiento sigue manteniendo signo positivo. Así, el año 2007 presenta la particularidad en relación al resto de los años analizados en la serie, de mejora en los indicadores económicos de crecimiento y desempleo, así como los niveles de pobreza pero con un índice inflacionario superior al del año precedente.

25 Dada la observación del cambio en la valoración de la canasta para este año, explicada en párrafos precedentes, las comparaciones con el año 1999 son difíciles de sostener en relación con los años precedentes pero no con los años posteriores.

26 Este trabajo puede complementarse con los de Riutort, 1999, 2004 y 2006, quien en sus diferentes artículos enfatiza la alta asociación entre los niveles de crecimiento, ingresos, desigualdad y desempleo en la conformación de la pobreza en el país.

Gráfico 2. Venezuela. Pobreza de Ingresos y Variables de Desempeño Económico. 1997– 2007

Fuentes:

INE. Encuesta de Hogares por Muestreo. I Semestre 1997-2007

Cálculos Propios

Banco Central de Venezuela en: <http://www.bcv.org.ve/>

Instituto Nacional de Estadísticas (INE) en: <http://www.ine.gob.ve/>

Riutort, Matías (2007, pp. 120–122)

Cálculos propios del Profesor Matías Riutort.

En términos de la relación desempeño económico y pobreza cabe destacar que, aún cuando la variabilidad del indicador de pobreza por ingresos tiende a estar muy asociadas al comportamiento de los factores económicos que las generan, la progresión de los cambios en los sectores de población de menores ingresos no se produce de manera lineal con las etapas de bonanza y recesión económica que pueda experimentar el país. Vimos que en el caso venezolano más de cinco años de lenta pero sostenida disminución del índice de pobreza por ingresos (1997–2001) prácticamente quedaron anulados entre los años 2002 y especialmente el 2003, asimismo el significativo crecimiento del Producto Interno Bruto en el año 2004 representó apenas una caída de 0,5 puntos porcentuales de los hogares en situación de pobreza. Los estudios de tendencia del fenómeno de la pobreza de ingresos concluyen que ésta suele ser más inflexible, o inelástica en términos económicos, cuando se trata de su reducción

frente a coyunturas económicas favorables que cuando se trata de su crecimiento en momentos recesivos: “Históricamente ha sido demostrado que la pobreza por ingresos se incrementa rápidamente en las crisis, pero se recupera más lentamente al ocurrir una recuperación” (De Janvry y Sadoulet, 2001 citado por Cartaya, 2007, p. 68). De esta forma, las reducciones que en materia de pobreza de ingresos pueden tener años en proceso pueden revertirse en períodos muy cortos de tiempo tal como apuntáramos en el caso venezolano entre los años 1997 y 2003. Esta constatación hace que seamos cautos a la hora de tratar de establecer la sostenibilidad en el largo plazo de los logros en materia de pobreza desde esta perspectiva²⁷.

Al explorar las proporciones de pobreza en el conjunto de la población, vemos que los porcentajes son más elevados, dado que los hogares de las personas en situación de pobreza tienden a concentrar un mayor número de miembros. Ello se evidencia a partir del número promedio de miembros del hogar, el cual fluctúa entre cuatro personas para los hogares no pobres y aumenta a poco más de cinco personas para los hogares pobres. A lo interno de la situación de pobreza, vemos que este promedio se ubica en alrededor de cinco personas para los hogares en pobreza no extrema y casi seis miembros en el caso de los hogares en pobreza extrema²⁸.

La mayor cantidad de personas en los hogares pobres hace que, al analizar el indicador a nivel de personas, éste se ubique por encima de la mitad de población para todos los años excepto en 2001, 2006 y 2007, en los que el indicador experimentó mejoras significativas.

En cuanto a la tendencia, el fenómeno a nivel de personas, presenta el mismo comportamiento evidenciado a nivel de hogares²⁹, caída progresiva del indicador entre 1997 y 2001, año a partir del cual comienza a registrarse un ascenso que se llega a su punto máximo en el año 2003, en el cual el porcentaje de personas en situación de pobreza se va a situar casi 2 puntos porcentuales por encima del mayor nivel alcanzado en los años previos, representado en el año 1997. A partir del 2004, los últimos años del período van a mostrar nuevamente una tendencia de descenso del indicador de pobreza a nivel de personas.

27 Al momento de escribir estas líneas ya el INE había publicado los resultados del II semestre de la Encuesta de Hogares por Muestreo del año 2007 y el I semestre del 2008, en los cuales se observa un aumento cercano a un punto porcentual en los porcentajes de pobreza y pobreza extrema. Ello implicaría cierta reversión de la tendencia decreciente de la incidencia de la pobreza, pero con el añadido que se produce en medio de la coyuntura favorable de precios petroleros, principal producto de exportación y riquezas del país.

28 Cálculos propios en base al promedio del período.

29 Ello no puede ser de otra manera, puesto que efectivamente lo que queda calificado como pobre es el hogar y a partir de allí se imputa la condición de pobreza a los miembros que lo componen.

Cuadro 1. Venezuela. Porcentaje de población según condición de Pobreza.
Método Línea de Pobreza. 1997-2007

	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
No Pobre	35,8	40,2	46,7	49,6	50,1	48,1	34,1	34,3	41,2	54,7	62,3
Pobre	64,2	59,8	53,3	50,4	49,9	51,9	65,9	65,7	58,8	45,3	37,7
Pobre Extremo	33,1	29,4	22,6	20,9	20,0	22,6	34,5	33,5	26,1	16,5	11,9
Total declarado	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No declarado	3,5	3,6	2,9	2,6	3,7	4,3	6,5	8,1	11,3	7,0	4,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: INE. Encuesta de Hogares por Muestreo. I Semestre 1997-2007. Cálculos Propios
Anexo 4. Fuentes de Ingresos

Dada la relevancia de los ingresos para la construcción del indicador de Línea de Pobreza, nos adentramos a la caracterización del origen de los ingresos del hogar. En este aspecto, generalmente se distinguen aquellos provenientes del trabajo, de aquellos percibidos por otros conceptos. Se incluyen aquí las rentas, las pensiones y jubilaciones, los subsidios y ayudas tanto públicas como privadas, desde el nivel personal o familiar al institucional.

Al revisar las fuentes de ingreso de los hogares según condición de pobreza (Cuadro 2) se constata que en todas las condiciones de pobreza los ingresos del hogar provienen fundamentalmente del trabajo de sus miembros. Sin embargo, la participación de los ingresos por trabajo en los hogares en pobreza extrema es considerablemente menor, en promedio, a su importancia en los hogares no pobres y pobres no extremos que mantienen porcentajes relativamente similares.

Cuadro 2. Fuentes de ingreso de los hogares según condición de pobreza.
Método línea de Pobreza. 1997-2007

		1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Por Trabajo	No Pobre	92,2	90,5	88,9	88,4	85,3	85,8	84,5	84,8	91,5	85,5	85,3
	Pobre No Extremo	90,3	90,5	89,2	88,3	87,1	87,3	86,3	87,3	92,3	85,4	84,8
	Pobre Extremo	78,5	81,1	76,8	78,2	79,2	78,7	80,9	81,2	86,7	74,2	73,2
Por otros ingresos	No Pobre	7,8	9,5	11,1	11,6	14,7	14,2	15,5	15,2	8,5	14,5	14,7
	Pobre No Extremo	9,7	9,5	10,8	11,7	12,9	12,7	13,7	12,7	7,7	14,6	15,2
	Pobre Extremo	21,5	18,9	23,2	21,8	20,8	21,3	19,1	18,8	13,3	25,8	26,8
Total	Por Trabajo	87,8	88,2	86,7	86,6	84,8	84,9	84,0	84,5	90,8	84,0	84,1
	Por otros ingresos	12,2	11,8	13,3	13,4	15,2	15,1	16,0	15,5	9,2	16,0	15,9

Fuentes: Encuestas de Hogares por Muestreo. I Semestre. 1997-2007. Cálculos propios.

La participación de los ingresos por trabajo en el conjunto de los ingresos del hogar va a mostrar cierta tendencia a la disminución a lo largo de estos diez años. Los rangos más elevados se ubican a inicios del período, entre los años 1997 y 2000, mientras que hacia finales de la serie, se observa una menor participación porcentual de los ingresos por trabajo. Esta tendencia, con las diferencias de nivel según condición de pobreza, se constata en todas las categorías, desde los hogares no pobres hasta los pobres extremos.

Cabe destacar que el año 2005 presenta un registro que rompe con la tendencia descrita, al observarse un significativo salto ascendente en la participación de los ingresos por trabajo, respecto a las otras fuentes de ingresos, en la composición de los ingresos del hogar. Aún en el caso que este comportamiento reflejase el aumento de las remuneraciones que efectivamente presentaron los ingresos para ese año, que redundó en una importante disminución de los indicadores de pobreza, no se mantiene para los años subsiguientes (2006 y 2007), a pesar que para estos años persiste la tendencia descendente de la incidencia de la pobreza de ingresos. Por el contrario, la participación de los ingresos por trabajo en los años 2006 y 2007 va a ubicarse nuevamente a niveles semejantes a los de los años 2001 y 2002. Por estas razones consideramos que es posible que el resultado del año 2005 tenga más relación con la modificación del instrumento de recolección de la información, que con algún otro hecho en particular.

Los ingresos por conceptos distintos al trabajo, generalmente denominados como “otros ingresos”, tienen una mayor participación dentro del ingreso promedio de los hogares en pobreza extrema que en el resto de las categorías de condición de pobreza. Esta participación porcentual de los ingresos por otros conceptos en los hogares en situación de pobreza extrema, se encuentra entre 19% y 23% para el período comprendido entre los años 1997 al 2004, y se eleva a más del 26% en los dos últimos años. Por su parte, los hogares en pobreza no extrema tienen una composición del ingreso bastante similar a la de los hogares no pobres.

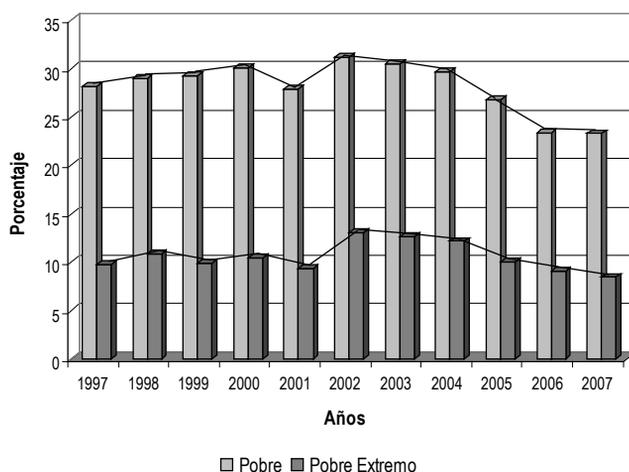
El análisis realizado a las fuentes de ingreso muestra que es el trabajo la principal fuente generadora de recursos para todos los hogares del país, si bien en el transcurso de los años analizados se observa cierta tendencia a la disminución de esta fuente de ingresos. Sin embargo, la importancia relativa de los ingresos provenientes del trabajo en la conformación del ingreso del hogar es mucha más significativa en los hogares en condición de no pobres o pobres no extremos que en aquellos caracterizados como pobres extremos. Consecuentemente, los ingresos por otros conceptos tienen una mayor participación porcentual dentro del ingreso promedio de los hogares en pobreza extrema, independientemente de las fluctuaciones en este indicador en los años presentados.

Por otra parte, puede evidenciarse a partir de este análisis es que la menor participación porcentual de los ingresos por trabajo, y particularmente en el caso de los hogares pobres extremos, se observan a finales del período analizado, 2006 y 2007, años en los cuales se registran, paralelamente, importantes descensos en la pobreza de ingresos.

B. MÉTODO NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHAS (NBI)

Al analizar la tendencia del fenómeno a través del indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas, lo primero que llama la atención es que la tendencia en cuanto a los porcentajes de pobreza como pobreza extrema, es mucho más estable, en términos que no presenta alzas o caídas muy pronunciadas en el período en estudio; siendo las diferencias interanuales inferiores a los 4 puntos porcentuales. Este resultado era de esperarse, dado que el indicador es menos sensible a los cambios en las esferas económica y política, puesto que sus componentes trabajan más las condiciones estructurales en la que se desarrolla la vida de los hogares y sus miembros.

Gráfico 3. Venezuela. Porcentaje de Hogares en Condición de Pobreza. Método Necesidades Básicas Insatisfechas. 1997– 2007



Fuente: INE. Encuesta de Hogares por Muestreo. I Semestre 1997-2007
Cálculos Propios. Anexo 5.

A diferencia de la pobreza por ingresos, la pobreza por NBI muestra un ascenso muy moderado para el período 1997–2000. En el año 2001 se observa un descenso del indicador, al igual que la pobreza por línea de ingresos³⁰, que cae a 28%. Aumenta para el año siguiente y vuelve a mostrar una tendencia de ligero descenso para los años 2003 y 2004. La caída más significativa se registra es en los años 2005 y 2006,

30 No debemos olvidar que este es el año de levantamiento de la información censal y es posible que el indicador arrastre las correcciones que dicho relevamiento de información podría generar.

con 3 puntos porcentuales por debajo del registro del año precedente. En el 2007, el indicador se estabiliza.

Otra constatación relevante, que diferencia los resultados de este indicador con el método de Línea de Pobreza, es que en ninguno de los años estudiados el porcentaje de hogares pobres superó al de hogares con las cinco necesidades básicas satisfechas.

De manera similar al método de Línea de Pobreza, cuando observamos la tendencia a nivel de personas, los porcentajes de pobreza y pobreza extrema son más elevados que cuando analizamos la situación a nivel de los hogares. Nuevamente ello obedece a que, aún cuando existen diferencias en la metodología y las dimensiones que este método capta de la pobreza, el número de miembros en los hogares pobres es mayor, aumentando conforme se acentúa la severidad de la condición de pobreza. Los no pobres registran un promedio de cuatro miembros, los pobres no extremos de cinco y los pobres extremos de seis.

Al analizar los porcentajes a nivel de personas vemos que, efectivamente, el registro es más elevado dado el mayor número de miembros en los hogares en condición de pobreza. Sin embargo, la tendencia es la misma evidenciada al analizar el fenómeno a nivel de hogares, dada la lógica de su construcción.

Las Necesidades Básicas que componen el Método NBI

El Cuadro 4 refleja el comportamiento de los componentes del Método de Necesidades Insatisfechas a lo largo del período. Se distinguen dentro del Componente Servicios de Saneamiento Básico, que constituyen servicios conexos a la vivienda los dos indicadores que lo conforman como es el no acceso a agua potable por acueducto y la carencia de sistemas de eliminación de excretas (cloacas / pozo séptico). Asimismo, se diferencia dentro del componente alta dependencia económica las dos variables que lo componen: jefe con baja escolaridad y alta relación de dependencia económica. En el caso concreto de este último componente, ambas condiciones deben estar presentes para que se califique al hogar con esta necesidad.

Al explorar los componentes del Indicador de pobreza por NBI, vemos que las características de infraestructura de las viviendas (mala calidad de sus materiales) es uno de los componentes que ha experimentado crecimiento, alcanzado los mayores porcentajes en los años 2002 y 2003, en los cuales prácticamente el porcentaje de viviendas inadecuadas se duplica en relación a los primeros años de la serie, para decrecer ligeramente en los últimos años contemplados. Esta necesidad es la única, de las cinco que conforman el indicador de pobreza por NBI, que va a presentar registro porcentual mayor en el último año (2007) al de los años de inicio.

Cuadro 4. Venezuela. Porcentaje de hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas según Componente. Método NBI. 1997-2007

Componentes NBI	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Viviendas inadecuadas	5,0	6,6	6,0	5,8	5,5	9,6	9,4	8,9	8,1	7,8	7,2
Sin Servicios de Saneamiento Básico	14,5	15,7	14,6	15,7	14,0	17,2	16,3	15,7	12,0	8,7	10,5
<i>Agua</i>	7,3	7,2	7,5	8,5	7,0	8,9	8,5	8,3	5,3	6,9	9,4
<i>Excretas</i>	11,6	13,0	11,3	11,1	10,9	13,4	12,7	12,0	9,6	7,6	6,8
No asistencia escolar	1,8	1,8	1,7	1,7	1,8	1,8	1,9	1,5	1,4	1,1	0,9
Hacinamiento crítico	13,8	14,7	15,0	15,3	14,2	16,4	16,1	15,7	14,1	14,1	12,9
Alta dependencia económica	8,7	7,9	7,9	7,8	7,5	7,0	7,0	6,5	6,1	5,7	5,3
<i>Jefe con 2do. Grado o menos</i>	16,4	15,2	15,4	14,9	14,4	14,3	13,5	13,6	12,9	12,0	11,5
<i>Más de 3 miembros por ocupado</i>	24,6	22,7	23,0	24,5	23,0	21,9	23,6	21,8	21,1	32,1	31,0
Hogares en Pobreza	29,4	31,2	31,3	31,9	30,3	34,0	33,7	33,4	31,7	23,4	23,3
Hogares en Pobreza Extrema	10,2	11,8	10,8	11,1	10,3	14,2	14,0	13,6	11,8	9,0	8,4

Fuentes: INE: Encuesta de Hogares por Muestreo. I Semestre. 1997-2007. Cálculos propios.

El deterioro que se observa en el componente de viviendas inadecuadas se combina con el problema de la oferta habitacional, la cual afecta principalmente a sectores medios y bajos de la población. Al revisar el déficit habitacional del país, calculado para el año 2006 en 1.680.000 viviendas, y la forma como éste se ha venido comportando a lo largo de los años, es comprensible el registro evidenciado en este indicador.

...el déficit habitacional en 1986 era de 738.582 viviendas, en 1990 era de 880.083 viviendas. En 1999 dicho déficit se mantenía más o menos igual y se ubicaba en 900.000 viviendas. Para el año 2006, el déficit habitacional acumulado es de 1,68 millones de viviendas. Ello representa un incremento de 87% entre 1999 y 2006. En este déficit se diferencia, primero: 1 millón de unidades (déficit funcional), que corresponden a familias que no poseen vivienda y que conviven en casas de sus padres o familiares, o compartiendo con otros grupos o núcleos familiares; estas familias son propensas a ocupar otra vivienda cuando se presenten condiciones que lo permitan; segundo: 680 mil unidades (déficit estructural) corresponden a viviendas familiares ocupadas en cuya estructura predominan materiales como: caña, palma, cartón, latones y similares, al igual que aquellas viviendas de "otra clase" o sea: carpas, barracas, cuevas u otros albergues (Grupo Social CESAP-CISOR, 2007, p. 3).

Ese déficit debe parte de su explicación tanto al crecimiento de la población, como a la disminución en el número de nuevas soluciones habitacionales construidas (Pérez de Murzi, 2008). Así, mientras que en las décadas de los 80 y 90 el promedio de construcción de nuevas unidades de vivienda se ubica en poco más de 65.000 soluciones

habitacionales anuales, para los años 2000 al 2005 este promedio se ubica en menos de 20.000 viviendas por año³¹.

El Método NBI se ve impactado directamente por el déficit estructural, ya que éste corresponde a viviendas con materiales de construcción inadecuados. El déficit funcional podría ser captado de manera indirecta, e incluso tangencial, por el componente de hacinamiento de este indicador de pobreza, que va a presentar un comportamiento bastante similar al de las condiciones estructurales de la vivienda, pero la tendencia a la disminución en el número de miembros de los hogares en general, como las distintas formas de acondicionar nuevos dormitorios en la vivienda diluyen estos impactos. Por ello vemos en la serie que el porcentaje de hogares con hacinamiento crítico (más de tres personas por cuarto para dormir) fluctúa en un rango no mayor del 3%, entre 13% y 16%, registrando una disminución neta en toda la serie presentada de apenas 1 punto porcentual.

Los servicios conexos a la vivienda (agua potable y eliminación de excretas responden en cierta medida al comportamiento de la calidad estructural de la vivienda ya que, por lo general las viviendas precarias o de muy reciente construcción (como en el caso de las invasiones), carecen de este tipo de servicios. No obstante, los servicios que la componen presentan una dinámica propia. En términos generales, el indicador de viviendas sin servicios de saneamiento básico se va a ubicar con pocas fluctuaciones entre 14% y 16% entre los años de 1997 y 2001; en el año 2002 alcanza su valor máximo, con 17% de hogares que no disponen de alguno o de ambos servicios, ya que considerados individualmente, se observa un aumento de la demanda insatisfecha en los dos componentes. Entre los años 2003 y 2004, se observa una caída progresiva del porcentaje de hogares sin disposición de agua potable y/o sistemas de eliminación de excretas, pero mientras el porcentaje de hogares sin el servicio de eliminación de excretas va a mantener el descenso sostenido hasta finales del período, la falta de acceso a sistemas de agua por acueducto aumenta para los años 2006 y 2007. De tal forma que es fundamentalmente por la menor cobertura de los servicios de agua potable que se registra en estos años, que aumenta la necesidad insatisfecha de servicios de saneamiento básico para el año 2007.

La variable educativa (proporción de niños en edad escolar, 7 a 12 años, que no asisten a la escuela) mantiene una tendencia inercial con poca variabilidad. Esta variable tiene poco peso en la conformación de la pobreza, dado que hace ya muchos años el país logró la universalización de la educación básica, sistema de educación que corresponde a estas cohortes de edad³².

31 El Boletín Venescopio dedica su número de Enero del 2007 (Grupo Social CESAP- CISOR, 2007) al problema de la vivienda. Buena parte de los datos aquí reflejados en este respecto proviene de esta fuente. Además presenta una serie de nuevas unidades habitacionales construidas desde el año 1978 al año 2005.

32 Habría que hacer la salvedad que si bien la mayoría ingresa al sistema educativo, todavía persisten problemas de deserción y cobertura.

El indicador de alta dependencia económica registra una caída progresiva y sistemática dentro del conjunto de variables consideradas por el método NBI. Es de hacer notar que su descenso se produce aún cuando los indicadores de pobreza general y extrema registran alzas (ver años 1998, 2000 y 2002, Cuadro 12), de forma tal que podría estarse ante un comportamiento estructural con tendencia a la baja, diferencial en relación al resto de los componentes que conforman esta forma de medición de la pobreza. Esta caída sistemática del número de hogares con alta dependencia económica obedece básicamente a la caída persistente de una de sus variables componentes, hogares cuyos jefes de hogar tienen menos de dos años de escolaridad, que registra un descenso de 5 puntos porcentuales en el período analizado, en parte explicado por la masificación de la educación básica que citáramos en párrafos precedentes y que, consecuentemente ha generado que las tasas de analfabetismo sean más altas en los adultos mayores y más bajas en las cohortes adultas jóvenes, de tal forma que en la conformación de nuevos hogares prevalecen las generaciones más jóvenes y decrecen aquéllos presididos por adultos mayores.

La otra variable que compone este indicador (la relación de dependencia o número de miembros por ocupado) registra un descenso de 3,5 puntos porcentuales entre los años 1997 y 2005 pero se observan alternativamente altas y bajas, vinculadas fundamentalmente a la tasa de desocupación. Para el año 2006 este indicador va a experimentar un incremento importante de 11 puntos porcentuales, estabilizándose en el año 2007. Los valores alcanzados en estos dos últimos años se van a ubicar por encima del 30% de los hogares, lo cual no tiene precedentes en los años previos, en los que el porcentaje de hogares con más de tres miembros por persona ocupada en el hogar, nunca se ubicó por encima del 25%. Este repunte en la relación de dependencia no está vinculado con el desempleo, puesto que en estos años se registran las menores tasas (ver gráfico 2).

Sin embargo, dado que esta necesidad se considera insatisfecha si no se cumplen simultáneamente ambas condiciones, la necesidad denominada Alta Dependencia Económica, va a mantener su tendencia al descenso hasta finales del período, fundamentalmente a consecuencia de la caída de los hogares presididos por jefes de hogar con baja escolaridad.

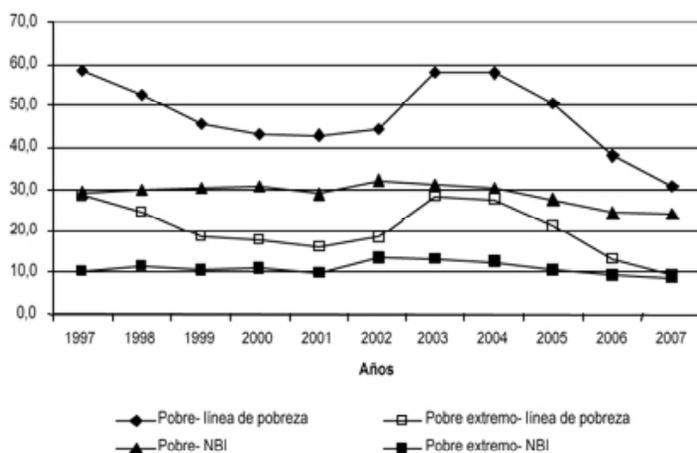
Los resultados presentados muestran que el fenómeno de la pobreza en Venezuela, independientemente del método por el cual se mida, constituye una situación relevante en tanto al número de hogares y personas que afecta. Para el período 1997-2004, lejos de atenuarse de manera sostenida, ha presentado avances y retrocesos que a la postre muestran resultados poco significativos en lo que respecta al combate de esta situación. Es a partir del año 2005 que comienza a verse un retroceso de las magnitudes tanto de pobreza general como de pobreza extrema, alcanzando los menores porcentajes de los diez años analizados hacia finales del período, logro cuya sostenibilidad en el tiempo ha sido muy discutida y todavía quedaría por demostrar, a la luz del comportamiento que históricamente ha presentado el fenómeno en el país así como la vulnerabilidad ante

las situaciones de crisis económica y sociopolítica de los sectores más desfavorecidos. Debe destacarse, además, que las mejoras en la situación de pobreza correspondientes a los dos últimos años, bien captadas por el método de Línea de Pobreza como por el método de Necesidades Básicas Insatisfechas, no pareciesen estar vinculadas a ciertos atributos en el área del empleo. Al contrario de lo que podría esperarse, la mayor participación en el mercado de trabajo o de los ingresos por este concepto en el ingreso del hogar, no han estado asociadas a las importantes disminuciones registradas en los indicadores de pobreza.

4. EL CONTRASTE DE AMBAS MEDICIONES Y SU COMBINACIÓN A TRAVÉS DEL MÉTODO INTEGRADO

Lo que hasta ahora hemos venido analizando constituye la conceptualización de la pobreza y su medición a partir de dos perspectivas diferentes, el método de Línea de Pobreza y el método de Necesidades Básicas Insatisfechas, ambas tradicionalmente utilizadas en el contexto nacional y de la región. Nos interesa ahora contrastar los resultados de ambos métodos para tener una visión más amplia de lo que ha sucedido con este fenómeno en el país. Observemos el siguiente gráfico:

Gráfico 4. Venezuela. Hogares en Condición de Pobreza según Método. 1997–2007



Fuentes: INE. Encuesta de Hogares por Muestreo. I Semestre 1997-2007
Cálculos Propios. Cuadros 1 y 5.

La primera apreciación que puede hacerse al respecto, es que las diferencias en la medición entre ambos métodos oscilan entre 29 y 7 puntos porcentuales en el caso del indicador de pobreza general y entre 16% y 1% en el caso de los hogares en condición

de pobreza extrema, ubicándose las mayores diferencias para los años de 1997, 2004 y 2003, en orden de importancia, y las menores en el año 2007 seguido del período 2000–2002, donde los porcentajes de pobreza por ingresos registran cifras relativamente bajas.

Dada la alta asociación del método de línea de ingresos con las variables económicas, tales como el crecimiento, niveles de ingreso y desempleo, las mayores brechas o diferencias en el resultado del indicador de pobreza por ambos métodos se producen en los momentos de mayor crisis económica en el país, debido a que la variable de pobreza por ingresos asciende significativamente, mientras que la medición a partir del método de Necesidades Básicas Insatisfechas tiende a ser más estable y menos sensible a la variación, al menos en el corto plazo, como consecuencia de los ciclos económicos. Esta observación se constata al comparar las curvas de tendencia: mientras en el período que transcurre entre los años 1997 y 2000 se observa un descenso interanual progresivo de la pobreza de ingresos, la tendencia contraria se manifiesta en la captación del fenómeno por NBI que asciende paulatinamente en esos años. Asimismo se observan las disparidades en las mediciones por ambos métodos en el año 2003, que registra el mayor aumento de los porcentajes de pobreza por línea de ingresos mientras que el indicador de pobreza por NBI registra una ligera caída. El sentido de la variación interanual entre ambos métodos coincide en los años 2001 y 2004–2007, en el que las condiciones económicas del país registran mejorías, particularmente en el caso de los últimos años referidos, debido a la coyuntura favorable de ingresos petroleros. Podemos aseverar entonces que en los momentos de recesión, el porcentaje de pobreza arrojado por ambos indicadores presenta las mayores brechas mientras, en los años más favorables, las diferencias porcentuales tienden a cerrarse.

Es importante resaltar aquí que las disparidades resaltadas, en cuanto a la influencia de las variables económicas, en modo alguno significa que los resultados del comportamiento económico del país no tengan efectos en el indicador de pobreza por NBI. Dado el carácter estructural de este indicador, los impactos del desempeño en el área económica se encuentran más intermediados y sus efectos se observan en el más largo plazo.

Las diferencias entre ambos métodos son notorias y tienen que ver con las formas de abordaje del fenómeno que dichos métodos utilizan. Así, tanto las dimensiones de la pobreza, como su extensión y formas de solución van a estar intermediadas por las diferencias entre ambas perspectivas³³.

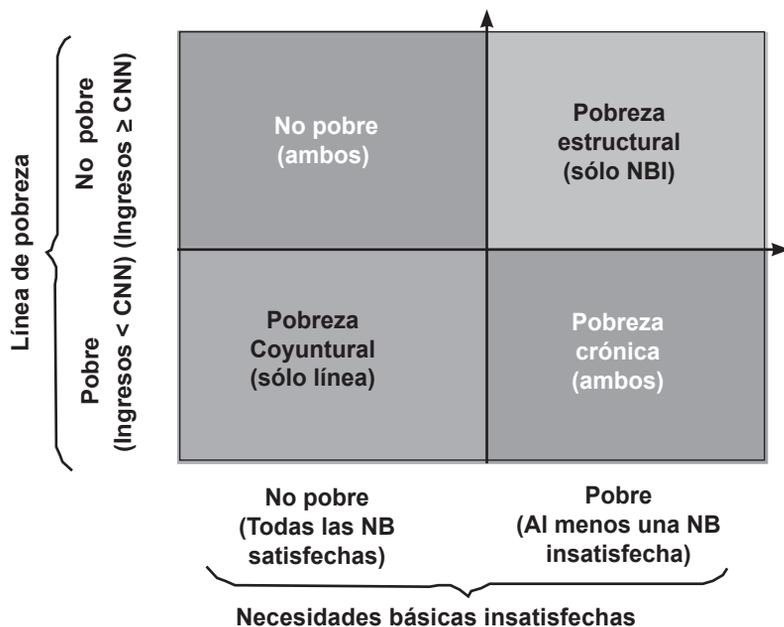
Al contrastar los resultados de ambas métodos a través del método integrado³⁴, es posible detectar la heterogeneidad del fenómeno así como las disparidades de ambas

33 Al respecto ver Cartaya, 2007 p. 14

34 Aplicado originalmente por Beccaria y Minujin en Argentina en 1987 y posteriormente aplicado por el PNUD en la mayoría de los países de América Latina.

formas de clasificación, permitiendo una visión más integral de su complejidad. En efecto, el método integrado combina en forma de matriz las caracterizaciones producidas a través de los métodos anteriormente señalados: Línea de Pobreza y Necesidades Básicas Insatisfechas para generar una tipología compuesta por cuatro tipos, de los cuales tres corresponden a formas de pobreza³⁵.

Esquema 3. Clasificación según Condición de Pobreza. Método Integrado



CCN: Canasta de Consumo Normativo

NB: Necesidades Básicas

De acuerdo a este método, se consideran como “no pobres” aquellos hogares que han sido clasificados como tal por ambos métodos, es decir, no tienen Necesidades Básicas Insatisfechas –de las cinco consideradas por el método NBI– y sus ingresos superan la canasta de consumo normativo –considerada por el método de Línea de Pobreza como el monto mínimo necesario para la cobertura de las necesidades básicas del hogar–. En cuanto a las caracterizaciones de los hogares en situación de pobreza, encontramos tres tipos que deben su denominación a la consideración de si la caracterización como pobre se debe al método más estructural (NBI), o más coyuntural (Línea de Pobreza) o a ambos, en cuyo caso se habla de pobreza crónica o crítica³⁶. Julio Boltvinik, uno

35 Para una explicación más detallada del método recomendamos la lectura de Boltvinik, 2003.

36 En alguna literatura se utiliza esta denominación de pobreza crítica como sinónimo.

de los precursores de este método desde el PNUD, señala que en la práctica, las mediciones de Línea de Pobreza y Necesidades Básicas Insatisfechas se comportan de manera complementaria puesto que la medición por NBI reporta acerca de la dotación de infraestructura y servicios sociales que deben ser provistos por el estado mientras que la línea de pobreza se basa en el consumo privado, puesto que no prevé dentro de su metodología los bienes y servicios provistos gratuitamente por la política pública.

Veamos ahora los resultados de este método en Venezuela para el período 1997-2007.

Cuadro 5. Venezuela. Porcentaje de hogares según condición de pobreza. Método Integrado. 1997-2007

Condición	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
No Pobre	36,3	40,3	45,6	47,3	47,1	45,5	35,8	36,0	42,4	53,4	58,2
Pobre Estructural	5,3	7,0	8,9	9,6	10,0	10,0	5,9	6,1	6,9	8,5	10,8
Pobre Coyuntural	34,6	29,8	24,2	22,2	23,8	22,4	33,3	33,6	30,1	22,3	17,9
Pobre Crónico	23,8	23,0	21,3	21,0	19,1	22,1	25,1	24,3	20,6	15,8	13,1
Total pobre	63,7	59,7	54,4	52,7	52,9	54,5	64,2	64,0	57,6	46,6	41,8
Total clasificado	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No clasificado	3,8	4,2	3,5	3,2	4,7	5,1	7,5	9,1	13,1	7,8	5,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

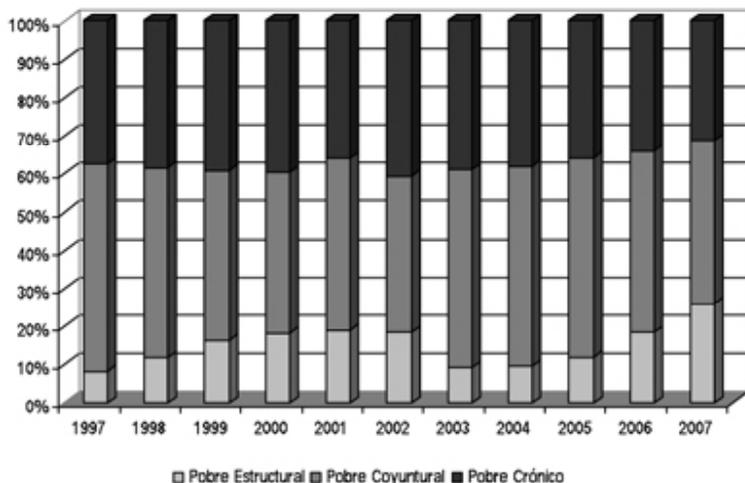
Fuente: INE. Encuesta de Hogares por Muestreo. I Semestre 1997-2007

Cálculos Propios

Lo primero que debe indicarse es que, obviamente los porcentajes de pobreza total por este método suelen ser mucho más elevados ya que se incluyen aquí los resultados agregados de dos tipos de mediciones, a saber, el método de Línea de Pobreza y el de Necesidades Básicas Insatisfechas. Observamos que los años de mayor porcentaje de pobreza total, con 64% son los años 1997, 2003 y 2004 que son precisamente períodos de mayor impacto de la recesión económica y sólo en los dos últimos años de la serie, la pobreza se ubica por debajo de la mitad de los hogares del país.

Al aislar la pobreza total para analizar su composición (Gráfico 5), observamos que, para la serie presentada, en más de un tercio de los hogares clasificados como pobres en forma agregada, entre 31% y 41% de los hogares son clasificados como pobres, tanto por el método de Línea de Pobreza como por el método de Necesidades Básicas Insatisfechas, representado en este caso por la categoría de pobreza crónica.

Gráfico 5. Venezuela. Porcentaje de hogares según condición de pobreza del total de hogares pobres. Método Integrado. 1997–2007.



Fuente: INE. Encuesta de Hogares por Muestreo. I Semestre 1997-2007
Cálculos Propios

Los mayores rangos porcentuales, entre 41% y 55%, se registran en la categoría de pobreza coyuntural, hogares que si bien desde la perspectiva de ingresos no logran alcanzar niveles capaces de satisfacer sus necesidades mínimas básicas en el mercado de bienes y servicios, desde el punto de vista de sus condiciones de vivienda, acceso a servicios conexos de saneamiento ambiental, educación y relaciones de dependencia económica entre los miembros del hogar, se encuentran por encima del umbral considerado como deficitario. Es claro que en los años de mayores dificultades de la economía nacional los porcentajes de esta categoría se abultan con proporciones que superan a la mitad de los hogares pobres.

Para los años presentados, la categoría con los menores porcentajes, entre 8% y 26%, está representada por hogares clasificados como pobres por el Método de Necesidades Básicas Insatisfechas, pero que muestran un nivel de ingresos superior a la Canasta de Consumo Normativo fijado por el INE, es decir, constituirían hogares que si bien tienen al menos una carencia desde el punto de vista de las cinco necesidades consideradas como básicas, en principio y de acuerdo a los supuestos del método de Línea de Pobreza, poseen la capacidad económica para cubrir sus necesidades elementales tanto alimentarias como no alimentarias. Es importante observar cómo los mayores porcentajes de pobreza estructural se ubican principalmente entre los años 1999 y 2002 y hacia finales del período analizado, 2006 y 2007, siendo éste último

año el que registra el mayor porcentaje de hogares pobres estructurales (26%) mientras que para el resto de los años su representación proporcional no supera al 18%. En los años reseñados, la situación económica del país era menos comprometida, de allí el ascenso de esta categoría.

De esta forma, una primera aproximación desde el método integrado permite vislumbrar cómo, a pesar que los pesos porcentuales de la pobreza entre los métodos tradicionales –Línea de Pobreza y NBI– suelen acercarse en los momentos de crecimiento económico, es precisamente en estas etapas donde la calificación de los hogares en cuanto a su condición de pobreza difiere en mayor medida, expresándose las mayores coincidencias en las etapas de recesión, como consecuencia de la mayor vulnerabilidad de los hogares en condiciones estructurales deficitarias para compensar sus ingresos en estas circunstancias.

Ello se constata aún más al analizar la composición de la pobreza crónica desde los métodos que la componen (Cuadro 6). Es mucho más probable que un hogar pobre desde el punto de vista del NBI, también lo sea desde el punto de vista de sus ingresos (0,67 en promedio para el período analizado), de allí la baja representación proporcional de la pobreza estructural, mientras que la probabilidad de que un hogar pobre por Línea de Pobreza clasifique como tal por el método NBI, es significativamente menor (0,44)³⁷. Además, al analizar estas probabilidades en el período, observamos cómo en los años de mayores dificultades económicas y siguiente (1997–1998 y 2003–2004), tiende a aumentar la probabilidad de que los hogares pobres por NBI coincidan en la clasificación de pobreza cuando se les tipifica desde el punto de vista de sus ingresos, lo que incide en el aumento de la coincidencia y el mayor registro porcentual de la categoría de pobreza crónica; pero a la vez sugiere una mayor vulnerabilidad de los hogares pobres por NBI a las coyunturas económicas desfavorables.

Por el tipo de indicadores y variables que aborda, el NBI responde en mayor medida al contexto y particularmente de infraestructura social de los hogares. Por ello, es lógico pensar que entornos desfavorecidos bloquean en mayor medida las oportunidades de ingreso de sus miembros, y cuando se las tiene, éstas son más vulnerables que en los casos de privaciones de ingresos, pero en contextos sociales menos desfavorecidos que pueden proveer de mejores estructuras de oportunidades económicas; ello puede que contribuya a explicar las diferencias en la forma como se da la relación entre ambos métodos.

37 Las probabilidades reseñadas son probabilidades promedio para el período analizado, calculadas a partir de los procesamientos realizados a las Encuestas de Hogares por Muestreo.

Cuadro 6. Venezuela. Distribución de la pobreza por Necesidades Básicas Insatisfechas y Línea de Pobreza según el Método Integrado. 1997–2007

		1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	Promedio periodo
Pobres NBI	Estructural	17,3	22,3	28,4	30,0	33,0	29,3	17,4	18,1	21,6	33,6	44,2	26,8
	Crónico	78,1	73,6	68,2	65,6	62,9	65,2	74,3	72,7	65,0	62,4	53,3	67,4
	No incluido	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,1
Pobres Línea	Coyuntural	59,2	56,5	53,1	51,4	55,5	50,2	57,0	58,0	59,4	58,5	57,8	56,0
	Cónico	40,8	43,5	46,8	48,6	44,4	49,7	42,9	41,9	40,6	41,5	42,2	43,9
	No incluido	4,7	4,1	3,4	4,4	4,1	5,5	8,3	9,2	13,3	4,0	2,5	5,8

Fuente: Encuesta de Hogares por Muestreo. I Semestre 1997-2007. Cálculos Propios

Otro de los aspectos que se revisó, fue el relativo a la composición interna de pobreza por ambos métodos –extremos y no extremos– y la forma cómo estos se distribuyen dentro de la pobreza crónica. Los resultados obtenidos apuntan en la dirección que venimos evidenciando hasta ahora. Mientras la probabilidad de un hogar pobre NBI, en el período estudiado, es de 67% de que sus ingresos se encuentren por debajo de la línea de pobreza, ésta asciende a 81% cuando lo trabajamos en hogares pobres extremos (aquellos que tienen más de una necesidad insatisfecha). De manera similar, aunque con una distancia significativa, ocurre con los hogares pobres extremos por Línea de Pobreza cuya probabilidad de coincidir con el NBI y por tanto estar en situación de pobreza crónica se eleva a 54% en relación al 44% que presentaba la pobreza general por este método. En ambos casos, la tendencia evidenciada en el período a nivel general se mantiene aún cuando en los dos últimos años, y particularmente en el 2007, decrecen las probabilidades de los hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas, tanto en las categorías de pobreza extrema como no extrema. Así, dadas las diferencias en la conformación de la pobreza crónica de la pobreza extrema y no extrema de ambos métodos, podemos concluir que la caracterización de la pobreza crónica del método integrado, tiende a agrupar en mayor medida la situación extrema definida tanto por el NBI como por el método de Línea de Pobreza. (Ver Cuadro 7)

Cuadro 7. Venezuela. Distribución de la pobreza Extrema y No Extrema de los Métodos Necesidades Básicas Insatisfechas y Línea de Pobreza en la Categoría de Pobreza Crónica del Método Integrado. 1997-2007

Años	NBI		Línea de pobreza	
	Pobreza No Extrema	Pobreza Extrema	Pobreza No Extrema	Pobreza Extrema
1997	78,1	88,8	32,1	49,9
1998	71,3	85,7	35,7	52,4
1999	65,0	81,4	39,4	57,7
2000	62,3	80,8	42,3	57,8
2001	59,3	78,0	38,5	54,3
2002	62,5	78,1	42,6	60,0
2003	75,8	88,5	33,5	52,9
2004	75,0	87,3	33,2	51,6
2005	70,7	82,2	33,5	50,7
2006	61,1	71,3	36,4	51,5
2007	50,1	62,7	38,1	52,0
Promedio Período	66,5	80,5	36,8	53,7

Fuentes: INE. Encuestas de Hogares por Muestreo. I Semestre 1997-2007. Cálculos Propios

En cuanto a los porcentajes de población, si bien la tendencia del período es similar a la analizada en el caso de los hogares, los porcentajes de pobreza crecen significativamente, ubicándose la pobreza total entre 49% y 71%, cifra última alcanzada en los años 2003 y 2004. Al analizar las diferencias con respecto al nivel de los hogares, vemos que el crecimiento se observa fundamentalmente en la categoría de pobreza crónica (aquella caracterizada por la coincidencia de los dos métodos tradicionales de medición de pobreza). Las otras caracterizaciones, pobreza coyuntural y pobreza estructural, presenta diferencias poco significativas en sus magnitudes relativas cuando las contrastamos con el nivel de hogares.

Las diferencias porcentuales entre la medición de pobreza en el nivel de hogares y en el nivel de personas, al igual que en los métodos tradicionales analizados, tienen relación con el número de miembros que conforman el hogar. En el análisis por el método integrado nuevamente se verifica que los hogares pobres tienden a concentrar un mayor número de miembros que los hogares no pobres. Sin embargo, esto no es homogéneo en las tres tipificaciones de pobreza construidas por el método integrado. La pobreza crónica es la que registra el mayor promedio de miembros en el período, con seis personas por hogar; le sigue la pobreza coyuntural con cinco miembros en

promedio, mientras que la pobreza estructural (pobre por NBI y no por Línea de Pobreza) mantiene promedios bastante cercanos a los de los hogares no pobres: cuatro personas por hogar³⁸.

Cuadro 8. Venezuela. Porcentaje de personas según condición de pobreza. Método Integrado. 1997–2007

Condición	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
No Pobre	30,6	33,9	38,4	40,3	40,5	39,3	29,4	29,3	35,0	46,2	51,3
Pobre Estructural	5,2	6,2	8,3	9,3	9,6	8,9	4,8	5,0	6,2	8,6	11,0
Pobre Coyuntural	35,2	30,9	25,9	23,3	25,2	24,3	35,2	35,8	32,5	24,3	20,0
Pobre Crónico	29,0	29,0	27,4	27,1	24,7	27,5	30,6	29,9	26,3	21,0	17,7
Total pobre	69,4	66,1	61,6	59,7	59,5	60,7	70,6	70,7	65,0	53,8	48,7
Total clasificado	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No clasificado	3,5	3,7	3,0	2,6	3,8	4,4	6,6	8,2	11,3	7,0	4,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: INE. Encuesta de Hogares por Muestreo. I Semestre 1997-2007. Cálculos Propios

El contraste entre los métodos tradicionales de medición de pobreza, que destaca al trabajar el método integrado, es digno de ser resaltado por muchas razones: en primer lugar, refleja al menos dos caras del fenómeno que no necesariamente coinciden en su totalidad. Vimos cómo el hecho de detentar ciertos niveles de ingreso no garantiza ciertas condiciones mínimas de vida representadas en las cinco necesidades básicas y viceversa, también revela diferencias importantes en cuanto a la constitución de los hogares dadas las diferencias en el número de miembros por hogar a lo interno de las tipificaciones de pobreza, lo cual puede estar aludiendo a estrategias diferenciales de configuración de hogares y familias, que serán abordadas en próximos trabajos.

5. CONSIDERACIONES FINALES

La pobreza como fenómeno es un aspecto complejo y multifacético de la realidad de un país, en el que se entrelazan distintas dimensiones. Esta complejidad, ha generado que no exista una concepción única del fenómeno y en consecuencia, las formas de medición de la pobreza, que no constituyen otra cosa la aproximación a la realidad de la perspectiva desde la que se aborda el concepto, presentan diferencias significativas en cuanto a la magnitud del fenómeno, su caracterización, los grupos humanos a los que afecta, sus causas y consecuencias. Parte de la dificultad reside en tratar de resumir en

38 Cálculos propios en base a los promedios del período.

indicadores sintéticos un fenómeno que se plasma en prácticamente todas las esferas de la vida social, con importantes connotaciones, no sólo para quienes sufren de estas privaciones en forma directa, sino para la sociedad en general. No obstante, la forma en que el fenómeno de la pobreza sea abordado va a tener importantes implicaciones en términos de política pública y estrategias de desarrollo nacional.

A pesar del importante desarrollo y producción científica en torno a la conceptualización de la pobreza y sus mediciones, en términos del reconocimiento de su complejidad y la necesidad de la incorporación de otros ámbitos que permitan tener una visión más integral del problema, es posible observar cómo se mantiene la vigencia de los denominados métodos tradicionales de medición de la pobreza como la Línea de Pobreza, en mayor medida, y el método de las Necesidades Básicas Insatisfechas en los diversos estudios, análisis de la pobreza y fijación de criterios de selección de beneficiarios de los programas sociales e incluso las Metas del Milenio.

A lo largo de esta investigación hemos trabajado estos dos métodos, tradicionalmente aceptados por la comunidad científica para la medición de la pobreza, mediciones que reflejan realidades y tendencias diversas que hemos intentado caracterizar en esta investigación.

En el caso del Método de Línea de Pobreza el comportamiento de las variables económicas y la influencia de las variables sociales y políticas en el desempeño económico del país dan cuenta en buena medida de la tendencia registrada por el indicador. En momentos de expansión y crecimiento económico, la pobreza de ingresos disminuye mientras que en los períodos de contracción y estancamiento, la incidencia de la pobreza se eleva. Sin embargo, la asociación con las variables de orden económico no implica que los resultados en materia de pobreza de ingresos se produzcan de manera lineal conforme se producen variaciones en este orden. La evolución del fenómeno analizado muestra cómo la pobreza de ingresos aumenta considerablemente en épocas de contracción económica, pero su reducción se produce de forma más lenta o gradual cuando se presentan los períodos de crecimiento o estabilidad económica.

La volatilidad del indicador, sus altos niveles de asociación con el desempeño económico del país y la evolución en estos últimos diez años, no permiten vislumbrar la sustentabilidad en el largo plazo de los logros alcanzados en los últimos años (2005–2007) en materia de pobreza desde esta perspectiva. Siendo Venezuela un país, que desde el punto de vista económico y social, es altamente dependiente de los ingresos petroleros, ello hace que se produzcan importantes fluctuaciones tanto en las remuneraciones al trabajo como al capital, que en gran medida no dependen de esfuerzo productivo sino de la renta petrolera. Por estas razones, las variaciones en los ingresos de los hogares están más vinculadas al comportamiento cíclico de la economía petrolera que a la continuidad y acumulación productiva.

Adicionalmente, hemos mostrado cómo la mejora en los porcentajes de pobreza de ingresos no necesariamente se han visto acompañados de una mayor participación de los ingresos por trabajo en el total de los ingresos del hogar. Es precisamente una coyuntura favorable en términos del mercado petrolero la responsable en buena medida de los avances tanto en materia de crecimiento económico como de la mejora en los niveles de ingreso del grueso de la población del país en los últimos años analizados, coyuntura que en el largo y mediano plazo no parece ser tan favorable como la evidenciada para los años 2005 al 2007, por lo que es probable que nuevamente se produzcan retrocesos en materia de pobreza al igual que los que se produjeron en los años 2002–2003, en los que todos los logros en este aspecto se revirtieron en apenas 2 años.

Al comparar la pobreza medida desde la perspectiva de los ingresos con la pobreza que resulta de la aplicación del método de Necesidades Básicas Insatisfechas contrasta la estabilidad del indicador de pobreza por este último método. Ello debido a que en esta concepción de la pobreza y su operacionalización prevalecen variables más estructurales relativas a las condiciones de vida, aspectos que no son susceptibles de modificar o variar abruptamente en el corto plazo.

El análisis realizado muestra cómo la tendencia del fenómeno de la pobreza a partir de los indicadores tradicionales de medición—Línea de Pobreza y NBI—, podrían generar interpretaciones y conclusiones disímiles en torno al comportamiento del fenómeno, al menos para el período que transcurre entre los años 1997 al 2004. A partir del año 2005 y hasta el 2007 ambos métodos van a coincidir en el descenso de la incidencia de la pobreza, aunque con distintos niveles dadas las particularidades de cada forma de medición. Cabe destacar que en estos últimos años, ambos métodos sugieren una menor incidencia de las variables relativas al empleo y el trabajo como mecanismo de superación de la pobreza. Ello se observa tanto en el peso de los ingresos por trabajo en la composición del ingreso del hogar como en el aumento de las relaciones de dependencia económica (relación de personas en el hogar por miembros ocupados), a pesar de ser estos los años de mayor avance en términos del porcentaje de hogares y personas en situación de pobreza captado globalmente por ambos métodos.

Por otra parte, al observar las magnitudes de pobreza en los años de inicio y finalización de la serie (1997 y 2007) si bien se observan descensos en términos porcentuales de la pobreza captada por Necesidades Básicas Insatisfechas, dado el crecimiento del número de hogares y la población en el transcurso de los diez años analizados, la cifra en términos absolutos crece ligeramente, a diferencia de la pobreza de ingresos, en la que el significativo descenso de la incidencia del fenómeno se registra tanto en las magnitudes absolutas como relativas. Esto revela de alguna manera el tipo de dinámica que subyace a ambas perspectivas de análisis para el caso venezolano. El importante descenso en los niveles de pobreza de ingreso generado en los últimos años no produjeron necesariamente mejoras en las condiciones estructurales de vida de amplios sectores de la población, que es lo que capta el NBI, dado que la mayoría de éstas no

sólo dependen de las iniciativas individuales producto de una elevación de los ingresos reales. Así, a título de ejemplo, la mejora en los ingresos de un hogar pueden posibilitar una mayor y mejor cobertura de las necesidades de alimentación de sus miembros, pero no pueden garantizar el acceso a los servicios de agua potable por acueducto o servicios de eliminación de excretas –una de las necesidades contempladas en el NBI–, puesto que ello depende en buena medida de la inversión en infraestructura social, cuya iniciativa depende del Estado.

Las diferencias entre los dos métodos tradicionales de medición de la pobreza, tanto en la extensión, comportamiento y tendencia del fenómeno, como en los hogares y personas que agrupa, son consecuencia de los abordajes diferenciales que estos métodos utilizan. Así, mientras el método de línea de la pobreza focaliza su atención en la dimensión económica del fenómeno, el método de Necesidades Básicas Insatisfechas centra su atención en las deficiencias en las condiciones de vida de la población, dentro de las que el entorno en el que se vive como las condiciones asociadas a la vivienda (calidad estructural, servicios y disposición de espacios) tienen un peso considerable en su conformación, siendo que las mejoras en estos ámbitos dependen en mayor medida de las gestión e inversión pública que de las posibilidades individuales. Ciertamente, existen importantes asociaciones entre ambas dimensiones, pero no necesariamente son asimilables o refieren a las mismas realidades.

La combinación de los métodos de Línea de Pobreza y Necesidades Básicas Insatisfechas a través del método integrado, permite ahondar en la complejidad de la pobreza: algunas de las distintas dimensiones³⁹ que la componen y las formas como éstas se relacionan. Vemos así como los métodos tradicionales presentan puntos de confluencia como consecuencia de la interrelación de las variables que intervienen en su diseño. Esta intersección se da tanto en la tipificación de no pobreza como en la de pobreza crónica, dado que en estas categorías del método integrado, ambos métodos coinciden en la asignación de la condición de pobreza. Para el período analizado, el porcentaje de hogares que coinciden en la clasificación de condición de pobreza por los dos métodos oscila entre 60% y 71% de los hogares, de los cuales entre 36% y 58% corresponden a hogares no pobres y entre 13% y 24% corresponden a hogares en pobreza crónica.

Al analizar la serie de diez años presentada, 1997–2007, es en los períodos de coyuntura económica más favorable donde se observan las mayores coincidencias a nivel general, como consecuencia de la correspondencia en la asignación de la condición de no pobre

39 No todas las dimensiones posibles de la pobreza son abordadas por estos métodos, al menos en forma directa. Aspectos como el de la salud, no es considerado sino de manera tangencial por el acceso a la infraestructura de saneamiento básico que contempla el NBI o como parte de las necesidades mínimas contempladas dentro de la canasta de consumo normativo. Particularmente en lo que refiere a las condiciones de salud de la población, existen importantes limitaciones en la fuente de datos que utilizamos.

por parte tanto del método de Línea de Pobreza como por el método de Necesidades Básicas Insatisfechas. Por su parte, en los años de peor desempeño económico del país (1997–1998 y 2003–2004), en los que las brechas en los porcentajes de pobreza se acrecientan cuando comparamos los métodos en forma aislada, se producen las mayores convergencias en la asignación de la condición de pobre por parte de ambos métodos simultáneamente. De forma tal que la asociación entre ambas formas de abordaje de la pobreza se produce de forma diferencial, de acuerdo a los ciclos económicos del país, como consecuencia de la alta intermediación que ejercen las variables económicas en el método de pobreza por ingresos. Ello se constata al analizar las contribuciones de ambos métodos a la categoría de pobreza crónica del método integrado, que agrupa las convergencia en la calificación de pobreza.

La composición de la categoría de pobreza crónica, permite apreciar cómo la proporción de hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas, que presentan privación relativa de ingresos, es considerablemente mayor a la proporción de hogares con ingresos por debajo de la línea de pobreza que presentan alguna necesidad básica insatisfecha. Esta relación asimétrica se profundiza en los años de recesión económica, lo cual apunta a la alta vulnerabilidad de los hogares pobres por NBI para enfrentar o superar las coyunturas económicas desfavorables del país, que afectan en forma directa y a corto plazo los ingresos del hogar.

Asimismo, al observar las contribuciones de la pobreza extrema y no extrema de ambos métodos a la categoría de pobreza crónica, se constata que es mucho mayor la probabilidad que un hogar calificado en situación de pobreza extrema por cualquiera de los dos métodos converja en esta categoría, que cuando se trata de una condición no extrema, por lo que en la configuración de la pobreza crónica tiende a agruparse en mayor medida la condición de pobreza extrema definida por los métodos tradicionales y particularmente de aquellos hogares con más de dos Necesidades Básicas Insatisfechas.

Al detallar la composición de la pobreza por este método a nivel de hogares, la categoría de mayor prevalencia para todos los años es la pobreza coyuntural, aquella caracterizada por la insuficiencia de ingresos pero con todas las necesidades, consideradas básicas, satisfechas. Le sigue en orden de importancia la pobreza crónica y finalmente la pobreza estructural, que va a agrupar un porcentaje relativamente pequeño de hogares en el período (entre 5% y 11%). Ello como consecuencia que una significativa porción de hogares pobres por NBI pasan a integrarse dentro de la categoría de pobreza crónica del método integrado, lo que ocurre en mucho menor medida con los hogares que sólo presentan deficiencias de ingreso, de allí el significativo porcentaje de pobreza coyuntural. Esta jerarquización de las tipologías en términos de su relevancia porcentual se va a mantener a lo largo de todo el período analizado, independientemente de los cambios en la realidad económica y social que ha sufrido el país en esa década. Sin embargo, y como consecuencia de la dinámica de interrelación entre ambos acercamientos al fenómeno, las diferencias porcentuales tienden a cerrarse hacia los últimos años.

El análisis de la tendencia de la pobreza desde esta perspectiva revela también las diferencias entre las distintas caracterizaciones. La incidencia, tanto de la pobreza coyuntural como de la pobreza crónica, va a estar marcada por los ciclos económicos del país, aumentan considerablemente en los años más comprometidos económicamente y descienden en las fases de recuperación o bonanza económica. Por su parte, la pobreza estructural va a mostrar un comportamiento contrario, aumentando su frecuencia relativa en los períodos de mejor desempeño económico del país. Esta composición de la pobreza por el método integrado, pone de relieve la asociación descrita entre los métodos de Línea de Pobreza y Necesidades Básicas Insatisfechas, dado que es la población desprovista de oportunidades sociales la que menores probabilidades tiene de superar situaciones de carencia de ingresos frente a las coyunturas económicas más desfavorables.

Las caracterizaciones de la pobreza, realizadas a partir del método integrado, muestran diferencias sustantivas reflejando las distintas realidades del fenómeno que coexisten en Venezuela. Mientras la pobreza coyuntural se refiere más al aspecto económico del problema y concretamente a la privación de ingresos, la pobreza crónica así como la estructural, en menor medida, constituyen el resultado de la estructura diferencial de oportunidades en el país. La diferencia sustantiva entre ambas tipificaciones es que en el caso de la pobreza crónica se agrega a la falta de oportunidades sociales producto del entorno en el que se reside, la carencia de oportunidades económicas reflejadas en los escasos ingresos, que constituiría tanto un agregado como una resultante.

El abordaje de la pobreza a partir de concepciones más integrales y multidimensionales, permite entender cuáles son las dinámicas subyacentes al fenómeno que generan su heterogeneidad. En general, las grandes divisiones entre pobres y no pobres, generan importantes dificultades para la comprensión del fenómeno porque agregan un conjunto importante de condiciones y situaciones que no necesariamente son equivalentes en la realidad. Este estudio ha tratado de mostrar que eso ocurre en el caso venezolano cuando solo abordamos parcialmente la pobreza.

Sin duda las definiciones y las formas acceder a la realidad tienen implicaciones en términos tanto del análisis de situación como de la prospectiva y la intervención social que pueda hacerse. En la medida que los marcos diagnósticos de las políticas públicas puedan apuntar a las poblaciones que experimentan carencias, sus especificidades y sus causas, aumentarán sus probabilidades de eficacia. Así, la superación de la pobreza del país es un reto que no puede ser abordado desde una sola perspectiva, sino desde un enfoque multidimensional que permita abordar las múltiples causas y particularidades que contribuyen a su generación y reproducción. Este análisis pretende ser un aporte en este sentido.

BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA

- Altimir, Oscar (1987). “Income Distribution Statistics in Latin America and their Reliability”. *The Review of Income and Health*, Serie 33, No. 2, junio.
- Alkire, Sabina y Foster, James (2008). *Counting and Multidimensional Poverty Measurement*. Oxford Poverty & Human Development Initiative (OPHI), Working Paper No. 7, revisión Mayo 2008, disponible en: http://www.ophi.org.uk/pubs/OPHI_WP7.pdf
- Atkinson, A.B. (1997) “La pobreza” disponible en: <http://www.eumed.net>
- Alvarez Maya, María Eugenia y Martínez Herrera, Horacio (2001). *El desafío de la pobreza*. Siglo del Hombre Editores, Fundación Social y Confederación Colombiana de ONG, Bogotá, Colombia.
- Banco Mundial (2001), *World Development Report 2000/200: Attacking Poverty*, disponible en: <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/TOPICS/EXTPOVERTY/0,,contentMDK:20194762~pagePK:148956~piPK:216618~theSitePK:336992,00.html>
- Bendix, Reinhard; Lipset, Seymour (1964). *Class, Status and Power. A Reader in Social Stratification*. Free Press of Glencoe, Novena Impresión, U.S.A.
- Boltvinik, Julio (1991). “La medición de la pobreza en América Latina”, *Revista Comercio Exterior*, Vol. 41, no. 5, mayo 1991.
- Boltvinik, Julio (2001). “Opciones metodológicas para medir la pobreza en México”, *Revista de Comercio Exterior*, Vol. 51, No. 10, México, pp. 869–878.
- Boltvinik, Julio (2003). “Tipología de los métodos de medición de la pobreza. Los métodos combinados”, *Revista de Comercio Exterior*, Mayo, Vol. 53, No. 5, México, pp. 453–465.
- Brady, David. (2003). “Rethinking the Sociological Measurement of Poverty”, *Social Forces*; Vol. 81, Issue 3, 37 pps.
- Cariola, Cecilia y Lacabana, Miguel (2004). “Caracas metropolitana: exclusión social, pobreza y nueva pobreza en el contexto de las políticas neoliberales”, *Cuadernos del Cendes*, Año 21, No. 56, Enero–Mayo, pp. 141–149
- Cartaya Febres, Vanesa (2007). *Agenda para el Diálogo sobre la Pobreza en Venezuela*, ILDIS, Caracas, Venezuela
- Castaño Vélez, Elkin (1998). *La Construcción de un Indicador de Calidad de Vida para la Ciudad de Medellín*, Misión Social, DNP, (Mimeo)
- Cecchini, Simona y Uthoff, Andras. “Factores asociados a la reducción de la pobreza en América Latina: 1990–2005”. *Economía y Humanismo*. Revista del instituto de investigaciones Económicas de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, No. 20, Julio 2008, pp. 143–183
- CEPAL. *Panorama Social de América Latina 2004–2008*. CEPAL, Santiago de Chile en: <http://www.eclac.cl>
- CEPAL (2004–1). *Panorama Social de América Latina 2002–2003*. CEPAL, Santiago de Chile.

- CEPAL (2002–2). *Equidad, Desarrollo y Ciudadanía*. CEPAL, Santiago de Chile.
- CEPAL (2000–1). *La actualidad de viejas temáticas: sobre los estudios de clase, estratificación y movilidad social en América Latina* en: <http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/5/6715/P6715.xml&xsl=/dds/tpl/p9f.xsl&base=/dds/tpl/top-bottom.xsl>
- CEPAL (2000–2). *La brecha de equidad. Una segunda evaluación*. CEPAL, Santiago de Chile.
- CISOR (1992). *Mapa y Brechas. Indicador de las disparidades en las condiciones de vida. Venezuela. Cisor, Caracas (Mimeo)*
- Davis, Benjamin (2003). *Choosing a Method for Poverty Mapping*, Roma: Food and Agriculture Organization of the United Nations, Agriculture and Economic Development Analysis Division.
- España, Luis Pedro (2005). *Las cifras de la pobreza en Venezuela. De las medias verdaderas a la utilidad verdadera*, IIES–UCAB, Caracas, (Mimeo).
- España, Luis Pedro (2001). “Superar la pobreza en Venezuela: el camino por recorrer” en Universidad Católica Andrés Bello, Asociación Civil para la Promoción de Estudios Sociales. *Superar la pobreza*, Volumen 2, Proyecto Pobreza, Caracas, Venezuela.
- Feres, Juan Carlos y Mancero, Xavier (2001–1). *Enfoques para la revisión de la pobreza. Breve Revisión de la literatura*, Santiago de Chile: CEPAL, Serie Estudios Estadísticos y Prospectivos No. 4.
- Feres, Juan Carlos y Mancero, Xavier (2001–2). *El Método de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) y sus aplicaciones en América Latina*, Santiago de Chile: CEPAL, Serie Estudios Estadísticos y Prospectivos No. 7.
- Fernández Shaw, Jose Luis (1996). *Metodología para la constitución de un corpus de información: para el análisis de la situación de salud según condiciones de vida en áreas urbanas metropolitanas*, Universidad Católica Andrés Bello, Tesis de Grado.
- Fernández Shaw, Jose Luis (2001). *Diversidad y Desarrollo Humano. Ideas para la medición de la equidad*. Documento de trabajo en el marco del proyecto PNUD VEN/02/001 (Mimeo)
- Filgueira, Carlos; Peri, Andrés (2004). *América Latina: Los Rostros de la pobreza y sus causas determinantes*, Santiago de Chile, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) –División de Población–, Fondo de Población para las Naciones Unidas (UNPFA). Serie Población y Desarrollo No. 54.
- Grupo Social CESAP– CISOR (2005–2). “La Vivienda en Venezuela” *Reporte Mensual Venescopio*, No. 9, Julio: en: www.venescopio.org.ve
- Grupo Social CESAP– CISOR (2005–1). “Pobreza” *Reporte Mensual Venescopio*, No. 4, Diciembre 2004– Enero 2005: en: www.venescopio.org.ve
- Grupo Social CESAP– CISOR (2004–1). “El costo de la vida”, *Reporte Mensual Venescopio*, No. 3, Octubre en: www.venescopio.org.ve

- Grupo Social CESAP– CISOR (2004–2). “Disparidades en las condiciones de vida”, *Reporte Mensual Venescopio*, No. 1, Agosto en: www.venescopio.org.ve
- Gruson, Alberto (et.al.) (1994). *Para una caracterización de las condiciones de vida de los hogares de Venezuela*. Un estudio metodológico y descriptivo a partir del dato censal de 1990. Ministerio de la Familia – PNUD. Actualización del Mapa de la Pobreza de Venezuela, 1990. Proyecto VEN/90/PO3, Apoyo al Programa Censal, Caracas, Venezuela (Mimeo).
- Gruson, Alberto (2005). “La representación cualitativa de las condiciones concretas de vida en un país. Metodología de un caso para el procesamiento de los datos de grandes encuestas” (Mimeo)
- Gruson, Alberto, (2008). “Un Mapa de Posiciones Geosociales: Estratos Sociales y Ámbitos Urbano–Regionales en Venezuela”, *Temas de Coyuntura*, N°58, Diciembre. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, UCAB, pp. 7–33
- Hurtado, Samuel (2001). “Felices aunque pobres. “La ‘cultura del abandono’ en Venezuela”. *Revista venezolana de análisis de coyuntura*. Enero–julio, año/vol. VII, Universidad Central de Venezuela, Caracas, Venezuela, pp. 95–122
- Iceland, John (2005). “Measuring Poverty: Theoretical and Empirical Considerations”, *Measurement*, 3(4), Lawrence Erlbaum Associates, Inc. pp. 199–235
- IIES–UCAB (2005). *Estratificación de Caracas a partir de la Data Censal* (Mimeo).
- ILDIS (Ed.) (2004). *Informe Social 9 2003*. Caracas, Venezuela.
- ILDIS (Ed.) (2003). *Informe Social 8 2002*. Caracas, Venezuela.
- Instituto Nacional de Estadísticas (2006–1). *Índice de Desarrollo Humano en la República de Venezuela*. Septiembre en: <http://www.ine.gob.ve/indicadores-sociales/IDHSep06.pdf>
- Instituto Nacional de Estadísticas (2006–2). *Línea de Pobreza*. Septiembre en: <http://www.ine.gob.ve/indicadores-sociales/Lineadepobreza-Sep2006.pdf>
- Instituto Nacional de Estadísticas (2006–3). Reporte Social. Edición Especial. 1er. Semestre 1998– 1er. Semestre 2006. No. 3. en: <http://www.ine.gob.ve/tripticos/menuboletines.asp>
- Instituto Nacional de Estadísticas (2005–1). *Índice de Bienestar Social*. No. 1, Agosto 2005.
- Instituto Nacional de Estadísticas (2005–2). *Mapa de la Pobreza. Necesidades Básicas Insatisfechas*. Octubre en: <http://www.ine.gob.ve/indicadores-sociales/mapapobreza.pdf>
- Instituto Nacional de Estadísticas. Dirección de Estadísticas Sociales y Ambientales. Programa de Estadísticas Ambientales (2004–3). *Proyecto Teórico–Práctico: Índice de Calidad Ambiental*. Presentación ante el II Congreso de Demógrafos y Estudiosos de Población, UCAB.
- Instituto Nacional de Estadísticas (2004–1). *Atlas de Desarrollo Humano. Venezuela*, Primera Edición.

- Instituto Nacional de Estadísticas (2004-2). *Reporte Social. 1er. Semestre 1997- 2do. Semestre 2003*. No. 2.
- Instituto Nacional de Estadísticas. *Encuestas de Hogares por Muestreo*. I Semestre 1997-2007.
- Larrañaga, Oswaldo (2007). *La medición de la pobreza en dimensiones distintas al ingreso*. Serie Estudios Estadísticos y Prospectivos No. 58, CEPAL, Santiago de Chile.
- Marquez, Trino. (2005) “Las ciencias sociales ante la desigualdad, la pobreza y la exclusión: realidades y problemas teóricos”. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, julio-diciembre, año/vol. XI, No. 2, Universidad Central de Venezuela, Caracas, Venezuela.
- Méndez Castellano H, Méndez M C. (1994). *Sociedad y estratificación social. Método Graffar Méndez Castellano*, Fundacredesa, Caracas, Venezuela.
- Ministerio de Planificación y Desarrollo. “Sistema de Indicadores Sociales para Venezuela (SISOV)” disponible en: <http://www.sisov.mpd.gov.ve/>
- Pérez de Murzi, Teresa (2008). “Política de vivienda en Venezuela (1999-2007). Balance de una gestión en la habilitación física de barrios”, *Scripta Nova*. Revista Electrónica De Geografía Y Ciencias Sociales, Vol. XII, núm. 270 (36), 1 de agosto. Disponible en: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-270/sn-270-36.htm>
- PNUD (1997). *Informe de Desarrollo Humano 1997. Desarrollo Humano para erradicar la pobreza*. Disponible en: <http://www.undp.org/en/statistics/indices>.
- PNUD (1998-2008). *Informes de Desarrollo Humano*. Disponibles en: <http://www.undp.org/en/statistics/indices>
- OCEI-PNUD (2001). *Informe sobre Desarrollo Humano en Venezuela, 2000. Caminos para superar la pobreza*. Caracas, Venezuela, Primera Edición.
- Organización de Naciones Unidas (2000). *Objetivos de Desarrollo del Milenio*. Disponible en: <http://www.un.org/spanish/millenniumgoals/education.shtml>
- Ortiz, Eduardo (1983). “Medición de la desigualdad y el bienestar”, *Temas de Coyuntura*, No. 28, diciembre, pp. 51-80.
- Ortiz Serrano, Salvador y Marco Crespo, Rocío (2006). *La Medición estadística de la pobreza*, Editorial Visión Libros, España.
- Ponce Zubillaga, María Gabriela (2005). “Condiciones diferenciales de vida en la ciudad de Caracas”, *Temas de Coyuntura*, No. 52, diciembre, pp. 33-66
- Ponce Zubillaga, María Gabriela (2009). *La Pobreza en Venezuela: Mediciones y Diversidad*. Trabajo de ascenso para optar a la categoría de profesor agregado. UCAB.
- Ravallion, Martin (1998). *Poverty Lines in Theory and Practice*. Living Standard Measurement Study, Working Paper No. 133, World Bank, Washington.
- Ravallion, Martin (1992). *Poverty Comparisons. A Guide to Concepts and Methods*. Living Standard Measurement Study, Working Paper No. 88, World Bank, Washington.

- Robles, Mathus (2008) “Principales aportaciones teóricas sobre la pobreza”, *Contribuciones a las Ciencias Sociales*, Universidad de Málaga, España, julio, disponible en: www.eumed.net/rev/cccss
- Riutort, Matías (1999–1). “El Costo de Erradicar la Pobreza” en *Pobreza: Un mal Posible de Superar*. Resúmenes de los Documentos del Proyecto Pobreza, Volumen 1. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Católica Andrés Bello– Asociación Civil para la Promoción de Estudios Sociales.
- Riutort, Matías (1999–2). “Pobreza, Desigualdad y Crecimiento Económico en Venezuela” en *La Pobreza en Venezuela. Causas y Posibles Soluciones*. Documentos del Proyecto Pobreza, N°3. Universidad Católica Andrés Bello– Asociación Civil para la Promoción de Estudios Sociales.
- Riutort, Matías (1999–3). “Las Causas de la Pobreza en Venezuela”. *Temas de Coyuntura*, N°40, Diciembre. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, UCAB, pp. 27–46.
- Riutort, Matías y Orlando, María Beatriz (2001). *Las cifras de pobreza en Venezuela*. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, UCAB.
- Riutort, Matías (2004). “Ingreso, Desigualdad y Reducción de la Pobreza en Venezuela”. *Revista del Banco Central de Venezuela*, Vol. XVIII, N°2, Julio–Diciembre. Banco Central de Venezuela, pp. 65–97.
- Riutort, Matías (2006). “Ingreso, Desigualdad y Pobreza: 1995–2005”. *Temas de Coyuntura*, N°43, Diciembre. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, UCAB, pp. 77–114.
- Riutort, Matías (2007). “La economía venezolana en el 2007 y perspectivas para el 2008”. *Temas de Coyuntura*, N°56, Diciembre. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, UCAB, pp. 115–126.
- Riutort, Matías y Balza, Ronald (2001). “Salario Real, Tipo de Cambio Real y Pobreza en Venezuela: 1975–2000”. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales. Universidad Católica Andrés Bello.
- Sen, Amartya (1982). “Pobre en términos relativos”, *Comercio Exterior*, Vol. 53, No. 5, México.
- Sen, Amartya (2000). *Development as Freedom*, Anchor Book, New York.
- Sen, Amartya (1992). “Sobre conceptos y medidas de pobreza”, *Comercio Exterior*, Vol. 42, no. 4, abril, México.
- Serrano, Edgar (2002). “El concepto de pobreza, su medición y la relación con los problemas del medio ambiente”, *Revista Luna Azul*, Universidad de Caldas, No. 14, Junio.
- Sistema Integrado de Indicadores Sociales para Venezuela (SISOV) en: www.sisov.mpd.gov.ve
- Spicker, Paul (1999). “Definitions of poverty: eleven clusters of meaning”. En Gordon y Spicker, *The international glossary on poverty*.
- Suárez, Rafael Ignacio (2005). “Pobreza y nivel socioeconómico. El desencuentro de las mediciones”, *Temas de Coyuntura*, No. 51, junio 2005, pp. 7–42

- Tokman, Victor y O'Donnell, Guillermo (comps) (1999). *Pobreza y desigualdad en América latina. Temas y nuevos desafíos*. Editorial Paidós SAICF, Argentina.
- Townsend, Peter (1993). "La conceptualización de la pobreza", *Revista de Comercio Exterior*, Vol. 53, No. 5, México.
- Townsend, Peter (2006). "What is Poverty? An historical perspective". *Poverty in Focus*, Diciembre 2006, International Poverty Center, United Nations Development Program.
- Ugalde, Luis (et. ali) (2004). *Detrás de la Pobreza. Percepciones. Creencias. Apreciaciones*. Asociación Civil para la Promoción de Estudios Sociales, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, Venezuela.
- United Nations Development Program, International Poverty Center (2006). *Poverty In Focus: What is poverty? Concepts and measures*, Diciembre.
- Universidad Católica Andrés Bello, Asociación Civil para la Promoción de Estudios Sociales (2001). *Superar la pobreza: el camino por recorrer*. Caracas, Venezuela.
- Vásquez, Maura; Camardiel, Alberto y Ramírez, Guillermo (2000). "Una propuesta para la construcción de un índice sintético sobre la pobreza", *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, Vol. VI, No. 1 (ene-jul), pp. 121-142.
- Vásquez, Maura; Camardiel, Alberto y Ramírez, Guillermo (2001-1). "Un procedimiento para la cuantificación de variables cualitativas basado en los principios de la promediación recíproca y el análisis de homogeneidad", *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, Vol. VII, No. 1 (ene-jul), pp. 265-276.
- Vásquez, Maura; Camardiel, Alberto y Ramírez, Guillermo (2001-2). "Prueba piloto y validación del Índice Sintético de Pobreza", *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, Vol. VII, No. 2 (jul-dic), pp. 315-332.

Páginas web consultadas

www.ine.gob.ve
www.gobiernoenlinea.gob.ve
www.bcv.org.ve
www.cenda.org.ve
www.fundacredesa.com
www.undp.org
www.undp-povertycentre.org
www.pnud.org.ve
www.fegs.gerenciasocial.org.ve
www.sisov.mpd.gov.ve
www.ildis.org.ve
www.bris.ac.uk/poverty
www.worldbank.org
www.eclac.cl
www.undp-povertycentre.org
www.ophi.org.uk